

TEJIENDO ALIANZAS POR EL

6 AGUA LIMPIA
Y SANEAMIENTO



Clima y el
Derecho al Agua,
Caminando
hacia el 2030.

13 ACCIÓN
POR EL CLIMA



OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



COORDINADORA
DE ONGD CASTILLA-LA MANCHA



CASTILLA-LA MANCHA MEDIA



Castilla-La Mancha

**Tejiendo alianzas por el clima y el derecho al agua,
caminando hacia el 2030**

**Tejiendo alianzas por el clima y el derecho al agua,
caminando hacia el 2030.**

Experiencias de Cooperación Internacional, Acción Humanitaria y Educación para la Ciudadanía impulsadas desde Castilla-La Mancha para garantizar el derecho al agua y a tener un clima saludable y sostenible.

Coordinadora de ONGD de Castilla-La Mancha.

Coordinadora de ONG para el Desarrollo de Castilla-La Mancha
C/ Río Bullaque, 24
45007 Toledo, España
www.ongd-clm.org

La Coordinadora de ONG para el Desarrollo de Castilla-La Mancha es una asociación sin ánimo de lucro constituida en 1995 y formada por organizaciones que trabajan en el ámbito del desarrollo, la solidaridad internacional, la acción humanitaria, la educación para la ciudadanía global y la defensa de los derechos humanos.

Autoras: Mayra Herrero González y Paola Suárez Mariño

Maquetación: Raquel Estévez Fernández

Entrevistas: Programa Solidarios de Radio de Castilla-La Mancha

Edición de la publicación: Coordinadora de ONGD de Castilla-La Mancha

Fotografía de portada: del proyecto “Resiliencia climática de familias vulnerables de la comunidad de la Guayaba, Somoto, Nicaragua”.
© Fundación Escuelas Para el Mundo

ISBN: 978-84-09-66250-0

D.L. TO 276-2024

Fecha de edición: octubre 2024

Esta publicación ha sido impulsada por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (JCCM). Su contenido es responsabilidad exclusiva de la Coordinadora de ONGD de Castilla-La Mancha y no refleja necesariamente la opinión de la JCCM.



Esta publicación está a disposición bajo una licencia Creative Commons [Atribución/Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

Los enlaces que aparecen en esta publicación han sido revisados por última vez en el mes de octubre de 2024.

Agradecimientos

A todas las personas que defienden el **derecho al agua y a tener un clima saludable y sostenible** y que participaron en las entrevistas, brindando sus aportes y su tiempo, compartiendo historias y experiencias, y que evidencian que en muchos lugares del planeta el cambio es real y se está construyendo, demostrando que aún es posible construir un mundo más justo, equitativo y sostenible.

Índice

Prólogo	10
Presentación	13
Introducción.....	16
Fortalecimiento de las capacidades productivas de las mujeres de tres comunidades de la sección comunal Alto Guinoudee, municipio de Jeremie, Haití.....	21
Derecho a servicios de saneamiento e higiene adecuados y fortalecimiento de la salud comunitaria en la comunidad de Cazale (Haití)	27
Necesidades humanitarias hídricas e higiénicas de la población de la región de Ziguinchor, Senegal.....	31
Derechos humanos al agua y al saneamiento de las mujeres y niñas de la zona rural del departamento de Sololá, Guatemala	37
Resiliencia climática de familias vulnerables de la comunidad de la Guayaba, Somoto, Nicaragua	41
Construyendo resiliencia en familias vulnerables de las comunidades rurales de la zona oriental de El Salvador.....	47
Escuelas comprometidas con los ODS	53
Reforzando el acceso al derecho de saneamiento básico de la comunidad indígena “Carlos Canales”, Sutiaba, León, Nicaragua	59
Promoción de la higiene menstrual y el saneamiento seguro para luchar contra la mutilación genital femenina en Kenia.....	63
Avanzando en estrategias de justicia ambiental desde las campesinas organizadas en 16 comunidades del norte de Nicaragua.....	69
Cifras del cambio climático y acceso al agua como un Derecho Humano fundamental.....	75
Entidades, proyectos y alianzas.....	89
Referencias.....	100

Prólogo

Nos encontramos, un año más, ante esta publicación de la Coordinadora de ONGD de Castilla-La Mancha a quien quiero agradecer su esfuerzo y su compromiso por avanzar por conseguir un mundo más justo y solidario.

En esta cuarta edición, abordamos la difusión y la sensibilización en los Objetivos de Desarrollo Sostenible 6 y 13, con el título y con el objetivo de seguir Tejiendo Alianzas, imprescindibles para avanzar juntos.

Este documento recoge experiencias de vida y logros de trabajo conjunto con relatos directos de las personas participantes. Una vez más, sus realidades nos conmueven, y nos estimulan para seguir trabajando y colaborando. Gracias a todos los que nos trasladáis vuestra experiencia y vuestros avances en el desarrollo de los diferentes proyectos en Senegal, Kenia, El Salvador, Haití, Guatemala o Nicaragua. Vosotros sois los verdaderos protagonistas de esta publicación.

También, mi agradecimiento a las entidades que seguís practicando la Educación para el Desarrollo en un Mundo Global, y difundís todas las experiencias a la ciudadanía de Castilla-La Mancha.

El derecho al acceso al agua de calidad, debe garantizarse como un bien irrenunciable que impacta directamente en la garantía a una mejor salud y al desarrollo de vuestros territorios. En un momento en el que el calentamiento global produce mayores consecuencias en la limitación al acceso a las reservas de agua, y vemos las graves sequías que siguen produciéndose, necesitamos, más si cabe, llamar a la responsabilidad del resto de países para que ejerzan acciones efectivas por la mejora del clima, y para que se reduzcan las consecuencias de los abusos de los países con mayores índices de desarrollo. No existe un desarrollo justo si o medimos las consecuencias de nuestras decisiones sobre otros territorios que sufren las malas decisiones de otros.

Vivimos una actualidad convulsa y preocupante, con un incremento de los conflictos bélicos y con una mayor población desplazada de los territorios en los que han desarrollado su vida. Vemos todos los días las consecuencias

de los conflictos armados, el hacinamiento de los campos de refugiados, y las carencias de atención a la población refugiada. Vemos, pero nuestro empeño debe concentrarse en la reflexión y la condena de los daños provocados en la población desprotegida.

Hoy, con más contundencia, reclamamos el derecho al agua como fuente de salud y desarrollo, y el derecho al respeto y al cuidado de nuestro planeta. Pero hoy no podemos olvidarnos de la población que se ve castigada por otros conflictos y por enfermedades olvidadas. Ellos no pueden caer en el olvido.

Por todo esto, gracias por mantener siempre abierta la ventana a la esperanza, con vuestras acciones, con nuestra colaboración, con nuestro empeño y con el apoyo y la difusión de vuestras experiencias en esta publicación en un medio tan valioso como es la radio de Castilla-La Mancha a través de su programa Solidarios.

De nuevo, gracias.

Seguimos Tejiendo Alianzas para ser más fuertes.

M^a Guadalupe Martín González

Viceconsejera de Servicios y Prestaciones Sociales.

Consejería de Bienestar Social.



Resiliencia climática de familias vulnerables de la comunidad de la Guayaba, Somoto, Nicaragua, promoviendo el acceso al agua con calidad, la producción de alimentos saludables y el cuidado del medio ambiente.

© Fundación Escuelas Para el Mundo

Presentación

Os presentamos la cuarta edición de Tejiendo Alianzas, iniciativa con la que queremos dar a conocer el trabajo que realizan las ONGD de Castilla-La Mancha en el ámbito de la Cooperación al Desarrollo, la Ayuda Humanitaria y la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global, que hemos llevado a cabo gracias al apoyo de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y a la colaboración del programa Solidarios de Radio Castilla-La Mancha.

En la publicación, podréis conocer las actividades y los resultados de algunos proyectos llevados a cabo por organizaciones de cooperación para el desarrollo en países como Haití, Senegal, Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Kenia, así como iniciativas de Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global desarrolladas en nuestra Comunidad Autónoma, que centran su actuación en los Objetivos de Desarrollo Sostenible 6, agua limpia y saneamiento y 13, acción por el clima. Todo ello, gracias al testimonio de sus protagonistas, titulares de derechos y personas responsables de los proyectos en las organizaciones.

El agua y el cambio climático están estrechamente relacionados. El cambio climático está acelerando la escasez de agua y está provocando que los fenómenos meteorológicos extremos, como las inundaciones y las sequías, sean cada vez más frecuentes e intensos.

A pesar de algunos datos positivos, como el aumento de la eficiencia del uso del agua a nivel mundial, según el informe de los ODS de 2023, aproximadamente dos mil millones de personas en todo el mundo no tienen acceso a agua potable segura. Además, aproximadamente la mitad de la población mundial sufre una grave escasez de agua en algún momento del año. La dificultad en el acceso a agua limpia y a un saneamiento adecuado, causan grandes impactos en términos ambientales y económicos, pero también sociales y humanitarios, y es causa de conflictos.

La escasez de agua repercute negativamente en la salud y la productividad de las personas, lo que a su vez amenaza el desarrollo sostenible y la biodiversidad en todo el mundo. Se prevé que la escasez de agua aumente

con el incremento de las temperaturas globales, provocado a su vez por el cambio climático. Limitar el calentamiento global a 1,5 °C, en lugar de 2 °C, reduciría a la mitad la proporción de la población mundial que previsiblemente sufrirá escasez de agua en los próximos años.

Para mejorar esta situación, es fundamental que se produzcan avances significativos en la consecución de las metas establecidas por los ODS 6 y 13.

Tal y como establece la Agenda 2023, en el ODS 6, garantizar el acceso a servicios sostenibles de agua potable y saneamiento para todas las personas es una estrategia fundamental para mitigar el cambio climático. Como medidas concretas para conseguirlo, es necesario ampliar la cooperación internacional y el apoyo a los países en desarrollo para fortalecer sus capacidades en programas relativos a una gestión integral del agua y el saneamiento, como los de captación de agua, desalinización, uso eficiente de los recursos hídricos, tratamiento de aguas residuales, reciclado y tecnologías de reutilización.

Del mismo modo, en línea con las metas del ODS 13, es imprescindible fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación a los riesgos relacionados con el clima y los desastres naturales en todos los países, incorporando medidas relativas al cambio climático en las políticas, estrategias y planes nacionales. También es fundamental mejorar la educación, la sensibilización y la capacidad humana e institucional respecto de la mitigación del cambio climático, la adaptación a él, la reducción de sus efectos y la alerta temprana.

Las organizaciones de la sociedad civil tenemos mucho que decir para lograr estos objetivos. Desde la incidencia a los gobiernos, para que rindan cuentas sobre sus políticas en materia de clima, agua y saneamiento e inviertan en investigación y desarrollo sobre estos temas, a la labor de concienciación y sensibilización para generar una ciudadanía global comprometida en la lucha contra la pobreza y la exclusión, así como con la promoción del desarrollo humano y sostenible.

Como resumen, esta nueva edición de Tejiendo Alianzas se centra en proyectos de las ONGD de Castilla-La Mancha con los que se pretende contribuir a garantizar la disponibilidad de agua, y su gestión sostenible, y saneamiento para todos, y a la adopción de medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.

Para finalizar, queremos agradecer a las entidades que participan en esta edición, Fundación Proclade, Sodepaz, Asamblea de Cooperación por la

Paz, ONGAWA, YMCA, Movimiento por la Paz, Escuelas Para el Mundo, Solman, Fundación Kirira y Médicos del Mundo, y al programa de radio Solidarios, de Castilla- La Mancha Media por contribuir a la difusión de la labor de las ONGD entre la ciudadanía de nuestra región.

Fernando Gutiérrez García-Calvo

Presidente

Coordinadora de ONGD de Castilla-La Mancha



Introducción

La Agenda 2030 es la hoja de ruta para alcanzar un desarrollo global sostenible donde “no dejar a nadie atrás”. En muchos lugares del planeta encontramos personas y organizaciones sociales que tejen alianzas para impulsar acciones que reducen las desigualdades en el mundo ¿y si escuchamos y leemos acerca de estas iniciativas y sus protagonistas?

Avanzar hacia sociedades justas y sostenibles donde se promueve el derecho a la salud, la igualdad de género, el acceso al agua potable y al saneamiento, y a tener un clima en condiciones que mejoren la vida de las personas, son algunas de las experiencias que nos trasladan las ONGD de Castilla-La Mancha. A lo largo de las siguientes páginas podemos leer y escuchar a personas que nos narran, en primera persona, las diversas realidades de nuestro mundo. Gracias a todas las entrevistas realizadas en el programa Solidarios de Radio Castilla-La Mancha conoceremos experiencias muy diversas con un punto en común: la necesidad de garantizar el derecho humano al agua y al saneamiento básico, en miras de preservar el medio ambiente donde se desarrolla cada persona. Viajaremos a través de los proyectos que se impulsan desde Castilla-La Mancha a rincones de Haití, Senegal, Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Kenia, y de nuestra propia comunidad autónoma.

Agua y saneamiento como Derecho Humano y Acción por el Clima como Desarrollo Sostenible

La escasez y la baja disposición de agua, sumado al uso indebido de los suelos para la producción de alimento, son algunas de las problemáticas que impiden el desarrollo sostenible propuesto en la Agenda 2030, pues se traduce en comunidades donde las personas se encuentran con un mayor riesgo de contraer enfermedades, menor capacidad de la infancia para su desarrollo físico e intelectual, menores posibilidades de desarrollo social, político o económico, altos índices de inseguridad alimentaria y mayor desigualdad. Es por ello por lo que dos de los principales objetivos de la Agenda 2030 son el **ODS 6** “Agua y Saneamiento” y el **ODS 13** “Acción por el Clima”, que ponen el foco en la necesidad de generar políticas climáticas por medio de las cuales el agua sea el centro de sus planes de acción. La gestión sostenible del agua ayuda a que las sociedades se adapten al cambio climático mediante la creación

de resiliencias, la protección de la salud y la salvación de vidas. Mitigar el cambio climático supone, por sí mismo, proteger los ecosistemas y reducir las emisiones de carbono derivadas del transporte y el tratamiento del agua y el saneamiento.

Bajo las problemáticas de escasez de agua y saneamiento, y el descuido y desgaste de los recursos naturales, subsisten múltiples desafíos relativos al logro de la promoción de sistemas agroalimentarios sostenibles y a mejorar la salud y el bienestar de las personas. Una población mundial en rápido crecimiento está aumentando la demanda de agua y de alimentos, y es necesario promover un consumo ético, saludable y sostenible, tanto de los alimentos como de los recursos hídricos disponibles, aspectos que se remarcen en el ODS 6: Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos, y en el ODS 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos. En este sentido, a través de esta publicación, se busca aportar ideas que permitan a la sociedad castellanomanchega cambiar sus hábitos cotidianos a la hora de consumir los recursos hídricos existentes en la región o producir alimentos, a la vez que adquirimos hábitos que permitan mitigar los efectos del cambio climático y promover dinámicas más saludables para el medio ambiente.

6 AGUA LIMPIA
Y SANEAMIENTO



13 ACCIÓN
POR EL CLIMA



La sequía, la disminución en los caudales de cuencas que están alimentadas por los glaciares en retracción, hace que haya mayores temporadas de estaciones secas al año y, en consecuencia, menos precipitaciones, con un menor volumen de agua embalsada. Los problemas son más acuciantes en las áreas económicamente deprimidas, ya que el estrés hídrico se ve agravado por factores socioeconómicos.

La agricultura, que requiere un uso intensivo del agua para la producción de alimentos, en particular carne, y para cultivos utilizados como biocombustibles, puede exacerbar aún más la escasez de agua. La alimentación sostenible se refiere a producir alimentos con un impacto ambiental reducido, respetando la biodiversidad y los ecosistemas; es culturalmente aceptable; es económicamente justa y asequible; y nutricionalmente inocua y saludable.

La agricultura sostenible cumple un papel fundamental para el fomento de la alimentación saludable y sostenible, ya que optimiza los recursos naturales y humanos, garantizando que las generaciones futuras tengan acceso a una vida saludable en un entorno sostenible. La alimentación produce hasta un 26% de las emisiones de gases de efecto invernadero, utiliza el 48% de los recursos naturales, el 70% del agua dulce y contribuye notablemente a la deforestación y la pérdida de biodiversidad, advierte la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Con estos datos, afrontamos un reto épico: alimentar a 7.000 millones de personas, una población que según todas las previsiones en 2050 superará los 9.000 millones (Naciones Unidas, 2009). Para entonces, será necesario producir anualmente otros 1.000 millones de toneladas (Mt) de cereales y 200 Mt más de productos ganaderos (Bruinsma, 2009). Las exigencias de este crecimiento agrícola son mayores en los países en desarrollo, donde el problema no es solo producir alimentos sino garantizar que las familias tengan acceso a ellos, lo que les proporcionará seguridad alimentaria. En este orden de ideas, el modelo actual de producción no es sostenible y se necesitarían, de seguir así, los recursos naturales equivalentes a casi tres planetas.

Con “Tejiendo alianzas por el clima y el derecho al agua, caminando hacia el 2030” continuamos compartiendo y visibilizando entre la población de Castilla-La Mancha experiencias de cooperación internacional para el desarrollo, acción humanitaria y educación para la ciudadanía global que se impulsan desde nuestra comunidad autónoma. Nuestro objetivo es reconocer el valor de las alianzas globales que se impulsan desde Castilla-La Mancha en el ámbito de la cooperación al desarrollo, visibilizar las diversas realidades de las poblaciones con las que trabajan las ONGD y lograr una mirada empática de la ciudadanía hacia una política pública que busca avanzar hacia un desarrollo global sostenible en todo el mundo, sin dejar a nadie atrás.

Continuando con la colaboración con Radio Castilla-La Mancha, esta nueva temporada de Tejiendo Alianzas, que se emite a través del programa de radio Solidarios, nos permite conocer las actividades, temáticas y realidades que viven las poblaciones con las que trabajan las ONGD de nuestra región. En esta cuarta temporada participan organizaciones cuyos proyectos están vinculados a la lucha contra el cambio climático, por el acceso al agua y al saneamiento como un Derecho Humano fundamental, por la igualdad de género, por la salud y el bienestar humano, por el hambre y la inseguridad alimentaria, así como por la producción y consumo sostenibles.



Fortalecimiento de las capacidades productivas de las mujeres de tres comunidades de la sección comunal Alto Guinoudee, municipio de Jeremie.

© SODEPAZ (Solidaridad para el Desarrollo y la Paz)

Fortalecimiento de las capacidades productivas de las mujeres de tres comunidades de la sección comunal Alto Guinoudee, municipio de Jeremie (Haití)

“Agradezco al proyecto porque me dieron un dinero para mantener las parcelas y la educación de mi hijo, ahora no tenemos muchas precauciones con la alimentación de nuestros hijos”

Mesila Ayuna, beneficiaria.

“No tenemos como ayudar a nuestros hijos a salir adelante, la parcela es una fuente de alimentación para nosotras, cosecho para llevar comida a la familia. Recibimos regaderas que usamos para regar los cultivos. Las parcelas generan esperanza para nuestras vidas”

Mesila Ayuna, beneficiaria.

Escucha las entrevistas realizadas a diferentes personas que participan en este proyecto en <https://alianzasparalaigualdad.org/fortalecimiento-de-capacidades-en-haiti/> y conoce en profundidad esta experiencia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo de Castilla-La Mancha



El proyecto se desarrolla en las Comunidades de Mont Clair, Dlo Bouyi y Jean Pierre de la 3ª sección Comunal de Alto Guinaudée, municipio de Jeremie.

El Grand'Anse, departamento en el suroeste de Haití, es una de las zonas más afectadas por el cambio climático. Por este motivo, se interviene en las comunidades buffers del Parque Natural del Moncaya que sufren el deterioro ambiental debido a la erosión, desertificación y el uso descontrolado de los recursos del bosque y del suelo. Aumentar la resiliencia ante el cambio climático de la población para beneficiar especialmente a las mujeres rurales, es el objetivo principal de este proyecto. Para ello, se procede a la creación de fincas agroforestales para aumentar la disponibilidad de alimentos y suelo fértil; a la reforestación del Parque y a la creación de un bosque energético para contrarrestar la erosión y la tala indiscriminada de árboles para combustible; y a la producción y entrega de cocinas eficientes para lograr un menor uso de leña con la consecuente mejora de la incidencia de enfermedades respiratorias de mujeres y niñez. La capacitación es la línea transversal que aborda este proyecto: manejo agroforestal, agropecuario y construcción de cocinas eficientes.

El objetivo del proyecto, desarrollado por SODEPAZ, plantea el aumento de la resiliencia de la población participante ante el impacto del cambio climático, especialmente de las mujeres rurales, con acciones que permitan mejorar la producción sostenible de alimentos y, a la vez, contrarrestar la erosión, la desertificación y el uso descontrolado de recursos naturales, que está provocando la pérdida de casi toda la cubierta forestal en las zonas rurales, entre ellas la de la 3ª sección comunal del Alto Guinaudée, contribuyendo de esa manera a la adaptación y también a la mitigación ante el cambio climático, impulsando la reforestación de especies frutales y forestales.

Así, se ha logrado implementar 60 fincas agroforestales que permiten aumentar de forma sostenible la disponibilidad de alimentos, llevándose a cabo acciones que contribuyan a la regeneración del suelo fértil y a contrarrestar la erosión, la desertificación y el uso descontrolado de los recursos naturales. El objetivo central de estas acciones es conseguir acceso a más y mejores alimentos que fortalezcan la dieta rural y mejoren la seguridad alimentaria.

Se imparten diferentes formaciones a la comunidad y a las 60 familias que allí residen para que puedan tener conocimientos básicos sobre el mejoramiento de los suelos y el cuidado de sus animales, contribuyendo a la diversificación productiva para el autoconsumo y la pequeña comercialización.

Dentro de esas formaciones, las hay específicas, dirigidas a las mujeres de las comunidades para que se empoderen y se fortalezca la incidencia sobre sus derechos fundamentales, entre ellos los económicos, y la gestión de las fincas. Simultáneamente, también se hace énfasis en la promoción de la juventud rural, buscando que se integre en las dinámicas productivas y sociales de la comunidad, fortaleciendo sus capacidades para que puedan contribuir con su conocimiento técnico, aprovechando su potencial para brindar servicios comunales de gran utilidad para la población.

El proyecto se integra en las estrategias que el socio local, la FNGA, desarrolla junto a la administración comunal (CASEC) y las organizaciones locales con las que viene trabajando la implementación de fincas agroforestales, en distintas comunidades de las secciones comunales de Grand'Anse, como forma de fortalecer la agricultura familiar sostenible para la producción de alimentos y fomento de la seguridad alimentaria y de la generación de ingresos.

Esta propuesta de proyecto se plantea en 2022, dentro de un contexto de recuperación de un desastre de alto impacto en la zona, producido por el terremoto de 2021 y, seguidamente, por la depresión tropical Grace, que requería acciones directas para recuperar lo antes posible la capacidad de producir alimentos de la población rural de la zona. Este contexto está condicionado también por la crisis sociopolítica y alimentaria que arrastra el país en los últimos años y por la influencia de la problemática ambiental y del cambio climático que ha supuesto frecuentes fenómenos naturales extremos durante la ejecución del proyecto como sequías, sismos de distinta magnitud y temporales con lluvias torrenciales, que han tenido un fuerte impacto y en algunos casos han generado desastres.

Actualmente, casi cinco millones de personas (casi la mitad de la población del país) se enfrentan a una inseguridad alimentaria aguda y luchan por alimentarse, según el análisis de la Clasificación Integrada por Fases de la Seguridad Alimentaria (CIF) publicado en el primer trimestre de este 2024. Haití está siendo golpeado por la violencia, una inflación vertiginosa y malas cosechas. Los recientes ataques y la violencia por parte de grupos armados han llevado a Haití a una dramática crisis de seguridad que está afectando a la población civil incluso mucho más allá de la capital, Puerto Príncipe, donde los grupos armados controlan gran parte de la ciudad; en este contexto de violencia, más de 360.000 personas han sido desplazadas en todo el país en lo que llevamos de este 2024, que ahora luchan por conseguir suficientes alimentos.

Las pérdidas de empleos e ingresos afectaron a dos tercios de las familias en todo el país durante la última ola de violencia en marzo, mientras que la inseguridad está disparando los ya altos precios de los combustibles y los alimentos. Entre agosto de 2023 y febrero de 2024, el costo de una canasta de alimentos aumentó un 22 %, lo que hizo que los alimentos fueran inasequibles para millones de haitianos. Estas personas se ven ahora forzadas a recurrir a estrategias de supervivencia para hacer frente a su situación, como comprar a crédito y endeudarse, y vender animales, semillas y otros bienes solo para sobrevivir. A finales de 2022, las zonas rurales del sur de Grand'Anse sufrieron un foco de hambre catastrófica, debido a los altos índices de violencia en la región, razón por la cual ha sido muy difícil entregarles alimentos y cualquier otro tipo de ayuda humanitaria.

Por lo anteriormente contextualizado, la ayuda que brinda la Junta de Castilla-La Mancha asiste considerablemente a esta población, ya que cualquier colaboración que les permita fortalecer sus capacidades de producción, autoabastecimiento y comercialización de los alimentos, puede contribuir a mejorar la calidad de vida de todas las personas beneficiarias del proyecto en esta región tan devastada por el hambre y la violencia sistemática.



Fortalecimiento de las capacidades productivas de las mujeres de tres comunidades de la sección comunal Alto Guinoudee, municipio de Jeremie.

© SODEPAZ (Solidaridad para el Desarrollo y la Paz)



Derecho a servicios de saneamiento e higiene adecuados y fortalecimiento de la salud comunitaria en la comunidad de Cazale (Haití).

© Fundación PROCLADE



Derecho a servicios de saneamiento e higiene adecuados y fortalecimiento de la salud comunitaria en la comunidad de Cazale (Haití).

“El proyecto construye letrinas, se hacen formaciones en salud e higiene y sexualidad, y se consolidó un comité de salud para tener acceso a ella como primera atención”

“El proyecto tiene un enfoque de género porque las mujeres son vulnerables y sufren cualquier tipo de agresiones sexuales, al no tener un espacio íntimo donde hacer sus necesidades básicas e higienizarse”

Natalia Rodríguez
Técnica en Cooperación y Ayuda Humanitaria en Fundación Proclade.

Escucha las entrevistas realizadas a diferentes personas que participan en este proyecto en <https://alianzasparalaigualdad.org/fundacion-proclade-agua-y-saneamiento-en-haiti/> y conoce en profundidad esta experiencia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo de Castilla-La Mancha



Haití es un país que comparte isla con República Dominicana y tiene una población de 11.724.764 habitantes, la población joven tiene una edad media de 24 años y la esperanza de vida es de 64 años. Actualmente, el 63% de los haitianos viven con 3,65 USD diarios y aproximadamente la mitad de la población necesita asistencia alimentaria y de vivienda.

En educación, las cifras no mejoran, ya que cerca del 50% de la población está sin escolarización y, del otro 50% que tiene educación, la mitad apenas completaron la escuela primaria.

Haití es un país que vivía y se autoabastecía de la producción agrícola, pero a raíz de las crisis que han venido enfrentando y la contracción económica que han tenido, en la actualidad importan todo lo que consumen y eso ha hecho que la producción interna haya ido decreciendo y destruido su economía agrícola en el largo plazo.

Las intervenciones del orden internacional en la economía de Haití, el racismo y la desigualdad que ha dejado en el tejido social haitiano el colonialismo, la falta de una estructura política democrática, legítima e institucional, han hecho que en los últimos años Haití se vea en un bucle de crisis sistémico que ha dado como resultado más pobreza, más miseria y menos oportunidades de crecimiento.

En este contexto sociopolítico y económico, el proyecto de la Fundación Proclade quiere garantizar el derecho al saneamiento e higiene y el derecho a la salud de la comunidad de Cazale, zona rural donde no trabajan otros actores de cooperación internacional.

La comunidad donde se trabaja tiene un Índice de Desarrollo Humano bajo, ha sufrido las consecuencias de la pandemia de COVID-19 y del incremento de la violencia en Haití. En las comunidades rurales de Haití las personas no tienen garantizados algunos de sus derechos básicos como lo son: el acceso a la salud, al agua y al saneamiento, y a la educación. En el caso del derecho a los sistemas sanitarios y de higiene, estas comunidades no tienen un sistema de letrinas y alcantarillado ya que el Estado no actúa en estas áreas y, por lo tanto, es muy frecuente el uso de malas prácticas de higiene, como la defecación al aire libre y el mal uso de los recursos del agua. Esto tiene como consecuencia el aumento de las enfermedades infecciosas.

Para garantizar este derecho, se trabaja con la población beneficiaria a través de la construcción de 27 letrinas y la impartición de talleres y

formaciones que concienticen a la población acerca de las consecuencias de las malas prácticas de higiene, y de un mejor uso de los recursos hídricos.

Por otro lado, uno de los mayores problemas en tema de salud es la falta de centros de salud cercanos. En las zonas rurales, los hospitales más cercanos están muy alejados y las carreteras están en mal estado, con lo cual ha habido casos de muertes por heridas debido a un lento traslado al hospital. Al mismo tiempo, no hay centros de atención primaria lo cual provoca que a menudo haya focos de infección y enfermedades que podrían reducirse con una correcta prevención. Por este motivo, se trabaja con las personas titulares de derecho para conformar comités de salud comunitaria, estas personas reciben formaciones que les permite poder atender cualquier tipo de accidentes (formación en primeros auxilios, aplicación de torniquetes, partos, educación sexual y reproductiva, etc.) y al mismo tiempo pueden llevar a cabo un trabajo de prevención y de diagnóstico que disminuya la proliferación de enfermedades.

A esto último se suma la compra de botiquines de emergencia para su posterior instalación en las comunidades, con ello se busca que las personas de los comités de salud tengan las herramientas necesarias para prestar primeros auxilios, en caso de ser necesario.

En cuanto a la transversalización del enfoque de género, los comités de salud están principalmente conformados por mujeres ya que son las más indicadas para apoyar a las mujeres embarazadas. Las muertes infantiles y las muertes por parto son uno de los problemas causados por la lejanía de los centros de salud y los hospitales.

Este es un proyecto que nos permite ver cómo lo que puede ser un derecho básico e indispensable y garantizado por sí mismo para la mayoría de las personas en condiciones óptimas de calidad de vida, no lo es para otro tanto de personas que lo ven como un lujo o que está fuera de su alcance, debido a los altos niveles de miseria y coerción a los que están expuestos día a día.



Mitigar las necesidades humanitarias hídricas e higiénicas de la población de la región de Ziguinchor afectada por conflicto y la transmisión de la COVID-19 (FASE III).

© Asamblea de Cooperación por la Paz

Necesidades humanitarias hídricas e higiénicas de la población de la región de Ziguinchor, Senegal

“...les dotamos de kits de autoconstrucción de viviendas, hay un proceso de solidaridad para la construcción de las viviendas entre todos los habitantes de ese pueblo...”

“...la zona de Casamance es bastante rica en agua, aunque cada vez un poquito menos rica porque la sequía nos está atacando a todos, entonces se crean pozos y micro perforaciones para que en los pueblos haya acceso al agua potable para su uso doméstico e higiénico. Tienen muy buena calidad del agua ya que es agua de los acuíferos...”

Helena Sánchez, delegada de la organización
Asamblea de Cooperación por la Paz.

Escucha las entrevistas realizadas a diferentes personas que participan en este proyecto en <https://alianzasparalaigualdad.org/asamblea-de-cooperacion-por-la-paz-senegal/> y conoce en profundidad esta experiencia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo de Castilla-La Mancha



Senegal es un país francófono de 196.772 km², situado en la costa Atlántica de África. Incluye la mayor parte del Sahel occidental y limita al norte con Mauritania, al este con Malí, al sur con Guinea Conakry y con Guinea Bissau. Está dividido casi en dos partes por Gambia, un país anglófono que se introduce en el país 300 km a lo largo del río Gambia y de esta manera aísla la región de Casamance del resto de las regiones.

Casamance es la región considerada el granero de Senegal ya que representa el 15% de la superficie del país y es una de las regiones más verdes y ricas en recursos naturales, especialmente en el sector pesquero y en recursos forestales (madera y cáñamo).

La población de Casamance siempre ha sido discriminada por Senegal debido a su posición geográfica ya que se encuentra separada por Gambia del conjunto del Estado y de la capital Dakar y eso hace que las formas en las que su construcción histórica, cultural y religiosa sea diferente al resto del territorio. Tuvieron una colonización de origen portugués distinta a la del norte del país que fue colonizada por Francia, y se ha preservado la cultura tradicional de forma que no se ha logrado eliminar la colonización europea ni las religiones monoteístas, al igual que la cultura y la lengua exportada de la capital senegalesa, el wolof.

Aun siendo Senegal la tercera economía más grande de África Occidental, después de Nigeria y Costa de Marfil, más de un tercio de la población vive bajo el umbral de pobreza relativa y casi dos terceras partes bajo la pobreza absoluta. A pesar de los más de ocho años de llevar a cabo la Estrategia para la Reducción de la Pobreza por parte del Estado, Senegal no sale de la crisis de desarrollo humano y económico.

En este escenario, desde 2007, Asamblea de Cooperación por la Paz (ACPP) inició el desarrollo de este proyecto en la región natural de Casamance. Desde ese momento, el trabajo en el país ha ido incrementándose, tanto en la capacidad como en las áreas de intervención. Actualmente, ACPP está trabajando con socios locales de las regiones de Ziguinchor, Sedhiou (antiguo departamento de la región de Kolda), Dakar, Matam y Saint-Louis.

Por el tipo de necesidades identificadas en las zonas donde intervienen, han centrado el trabajo en cubrir las necesidades básicas de las poblaciones: salud, educación, seguridad alimentaria, alojamiento y ayuda al retorno a los desplazados del conflicto de Casamance. Sus intervenciones se enmarcan en dos potentes ejes transversales: (1) la construcción de una cultura de paz y

resolución de conflictos (en la región de Casamance, debido a la existencia del conflicto y su impacto sobre las condiciones de vida de las poblaciones) y (2) la perspectiva de género, en especial el refuerzo de las capacidades de incidencia y participación política de las mujeres.

Las principales contrapartes con las que trabajan son Red COSEF (Conseil Sénégalais des Femmes), l' Union pour la Solidarité et l'Entraide (USE), el Comité Régional de Solidarité des Femmes pour la Paix en Casamance/USOFORAL, Asociación de jóvenes agricultores de la Casamance – AJAC/kalounayes.

Casamance vive un conflicto de más de treinta años que se desgasta, pero parece no acabar. El conflicto tuvo graves consecuencias en la vida de los habitantes de la región, especialmente de las zonas rurales y fronterizas, como en el caso de las localidades de este proyecto. La contienda ha generado que las y los titulares de derechos se vean incapaces para ejercer sus derechos, contribuyendo a mantener la situación de vulnerabilidad de los habitantes de la zona; buena parte de ellos no han conseguido regresar a sus localidades de origen y viven en condiciones de precariedad en casa de parientes lejanos; otros, han decidido regresar e intentan reconstruir su hogar y medios de vida con los medios disponibles. Para todos ellos, el acceso al agua es fundamental, sin la cual la reconstrucción de su localidad es imposible.

Tanto la situación actual de la población desplazada y refugiada, como el movimiento de retorno que se está dando en la actualidad, son fenómenos poco documentados: Es un retorno que se da en condiciones precarias y que genera nuevas fricciones entre la población que regresa y la población que se ha ido instalando allí.

El enfoque de la organización para mitigar los posibles escenarios desde donde se generan los primeros micro conflictos entre las comunidades de Casamance, hace hincapié en hacer intervenciones de mediación comunitaria y de integración social para lograr el desarrollo rural, económico y disminuir situaciones conflictivas. Por ello, en todas las intervenciones que realiza, pone especial énfasis en la gestión de los mismos y la sensibilización de las autoridades sobre la necesidad de articular la explotación de estos recursos.

Uno de los objetivos del proyecto ejecutado es aliviar la escasez de agua y aumentar la resiliencia a COVID-19 de 554 personas (175 mujeres y niñas y 379 hombres y niños), de etnias minoritarias desplazadas por el conflicto y en proceso de retorno a su comunidad de origen, en la localidad de Bindialoum

Manjack, sin discriminación por razones de edad, género, origen étnico o falta de seguridad física.

Para ello se han realizado acciones en torno a 2 ejes:

- Construir 2 pozos mejorados, establecidos estratégicamente para reducir a menos de 1 km. la distancia recorrida por la población (especialmente las mujeres) para acceder al agua. Además, se ha dotado a 10 hogares de 10 cántaros de barro, de 25 litros, para el almacenamiento de agua segura, con el objetivo de reforzar su resiliencia ante el riesgo de transmisión del COVID-19.
- Fortalecer las capacidades sobre buenas prácticas higiénicas, uso responsable del agua y prevención de COVID-19 en la localidad de Bindialoum Manjack.



Mitigar las necesidades humanitarias hídricas e higiénicas de la población de la región de Ziguinchor afectada por conflicto y la transmisión de la COVID-19 (FASE III).

© Asamblea de Cooperación por la Paz



Derechos Humanos al Agua y al Saneamiento de las mujeres y niñas de la zona rural del Departamento de Sololá.

© ONGAWA

Derechos humanos al agua y al saneamiento de las mujeres y niñas de la zona rural del departamento de Sololá, Guatemala

“El agua y el saneamiento son Derechos Humanos fundamentales, reconocidos por las Naciones Unidas, acceder a ellos no es un privilegio ni un lujo de una parte de la población del mundo. Cerca de 2.000 Millones de personas en el mundo de hoy, aún, no tienen reconocido ni garantizado ese derecho”

Alberto Guijarro
Técnico de Agua y Saneamiento, ONGAWA.

“Escuela lideresas para capacitar a las mujeres en su derecho humano al agua y al saneamiento, con participación activa dentro de los espacios de toma de decisiones y que su voz, también, sea escuchada”

Mikdalia Girón
Coordinadora del proyecto en Guatemala.

Escucha las entrevistas realizadas a diferentes personas que participan en este proyecto en <https://alianzasparalaigualdad.org/ongawa-agua-y-saneamiento-en-guatemala/> y conoce en profundidad esta experiencia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo de Castilla-La Mancha



Guatemala es uno de los países más desiguales del mundo: los ingresos del 1% más rico de la población equivalen a los de la mitad del país, y el 87% de la población indígena – 4 de cada 10 guatemaltecos – es pobre.

Una de las problemáticas que más aquejan a este país es la contaminación de sus aguas. El 90% de las fuentes de agua tienen contaminación bacteriológica, e incluso contienen residuos fecales, provocando enfermedades diarreicas. El 60% de las personas que acceden a ella viven en las zonas rurales y la mayoría son indígenas que viven en condiciones de pobreza.

Las Naciones Unidas declaró el establecimiento del agua potable como un derecho humano y el Estado guatemalteco lo ratificó, pero eso no ayudó a solventar el problema que aún continúa. En Guatemala no hay una Ley Nacional de Agua y tampoco hay un ente regulador del tratamiento y consumo de aguas, luego el Estado no garantiza este derecho y, como consecuencia de ello, las aguas residuales no son tratadas, los municipios descargan sus residuos directamente a los ríos y lagos, aumentando de forma alarmante la contaminación hídrica, causante de enfermedades gastrointestinales, de la piel y enfermedades de transmisión como la hepatitis, principal causa de la morbimortalidad, especialmente, infantil.

En el área rural, muchas comunidades se abastecen de agua proveniente de ríos, riachuelos, nacimientos y pozos artesanales, sin darle mayor tratamiento y con muy poco apoyo de sus gobiernos municipales. Esta situación empeora por la poca disponibilidad del recurso hídrico en las zonas pobladas y en las regiones altas. Además, el uso intensivo que se le da con fines lucrativos por parte de empresas nacionales y transnacionales, genera conflictividad social cada vez más crítica, como el caso de la explotación minera.

El departamento de Sololá es uno de los que sufre esta problemática, además de altos niveles de pobreza y desnutrición. La organización ONGAWA llega a esta parte del país para mejorar el acceso al agua y saneamiento de la población indígena rural, especialmente la población femenina, y con ello disminuir las enfermedades diarreicas y gastrointestinales presentes en esta zona del país.

El proyecto propone el fortalecimiento de la gestión comunitaria del agua, incluyendo pequeñas mejoras técnicas en los sistemas de abastecimiento; mejora del sistema de vigilancia y monitoreo de la calidad del agua; y el

empoderamiento y acompañamiento de mujeres lideresas formadas y sensibilizadas sobre la importancia de reclamar el acceso al agua potable como un derecho fundamental, la gestión del recurso hídrico, la importancia de la incidencia y participación en espacios de toma de decisiones comunitarios, para lograr disminuir la desnutrición de sus niños y mejorar sus condiciones de calidad de vida.

El empoderamiento social es una de las bases fundamentales de este proyecto, ya que con las mujeres de esta zona se creó una escuela de lideresas que busca capacitarlas en su territorio sobre el derecho humano al agua y al saneamiento, y el papel que deben tener en la participación activa dentro de los espacios de toma de decisiones para que su voz sea escuchada. Gracias a este proyecto, las mujeres, actualmente, participan en los espacios en los que antes eran solo de hombres y trabajan conjuntamente para el manejo y gestión de los recursos hídricos que poseen. Este trabajo se hace con hombres y mujeres de las comunidades indígenas, ya que prevalece una cultura machista, la sensibilización va enfocada hacia un cambio de paradigmas patriarcales, orientada hacia la creación de nuevas masculinidades que permitan un cambio de percepción de roles y el reconocimiento simétrico entre hombres y mujeres.

El cambio de creencias sobre el papel de la mujer en el uso y gestión de los recursos hídricos también es un eslabón que se modifica desde la percepción de roles asimétricos, esto es porque, según sus creencias, las mujeres no pueden ir a los nacimientos de agua porque se seca o “se esconde” como dicen allí.

Operativamente, también se forman a las mujeres en administración y mantenimiento de los sistemas hídricos, con el fin de que sean ellas las que mantengan la calidad del agua y realicen campañas sobre los buenos y adecuados hábitos que se deben tener con la higiene propia y el manejo del agua.

El impacto que ha tenido este proyecto en la calidad de la vida de las mujeres beneficiarias ha sido positivo, ya que les ha dado nuevas perspectivas sobre la importancia de la promoción del derecho humano al agua y al saneamiento básico, y con ello, la disminución de las enfermedades mortales que hoy aquejan a sus niños y a la población más vulnerable de la región.



Resiliencia climática de familias vulnerables de la comunidad de la Guayaba, Somoto, Nicaragua, promoviendo el acceso al agua con calidad, la producción de alimentos saludables y el cuidado del medio ambiente.

© Fundación Escuelas Para el Mundo

Resiliencia climática de familias vulnerables de la comunidad de la Guayaba, Somoto, Nicaragua

“Se busca fortalecer sus capacidades resilientes para la producción de alimentos y cultiven sus propios huertos”

Mar Loro, responsable de proyectos de Escuelas Para el Mundo.

“A través de los apoyos de Escuelas Para el Mundo y la mano de obra de las familias de la comunidad implicadas en el proyecto, se logró establecer el funcionamiento del pozo que habían perdido con la ubicación de una bomba centrífuga que ayuda a impulsar el agua hacia un tanque para su consumo”

Renaldi Morales, director del programa de Desarrollo Rural del Instituto de Promoción Humana.

Escucha las entrevistas realizadas a diferentes personas que participan en este proyecto en <https://alianzasparalaigualdad.org/escuelas-para-el-mundo-resiliencia-climatica-en-nicaragua/> y conoce en profundidad esta experiencia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo de Castilla-La Mancha.



Centroamérica es una de las regiones con mayor vulnerabilidad ante los efectos del cambio climático a nivel mundial, que está haciendo variar los patrones pluviales de la zona, provocando sequías prolongadas y huracanes cada vez más intensos. Esto es particularmente grave en los municipios ubicados dentro del denominado Corredor Seco Centroamericano, donde la variabilidad climática tiene gran incidencia en las difíciles condiciones para la producción agroalimentaria y la seguridad alimentaria de las familias rurales.

Con una superficie de 130 375,5 km² y una población de 6 386 598 habitantes, Nicaragua presenta un Índice de Desarrollo Humano de 0,669. Además de ser considerada la economía más empobrecida de Centroamérica y la segunda en América Latina, Nicaragua se sitúa entre los tres países con las tasas de prevalencia del hambre más alta de América Latina y el Caribe, según el informe sobre el Panorama Regional de la Seguridad Alimentaria y Nutricional 2021 de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

A la situación general de pobreza hay que añadir los fenómenos climáticos extremos que han afectado con fuerza durante los últimos años a los municipios del departamento de Madriz, en la zona norte de Nicaragua, causando la pérdida de las cosechas y el deterioro general de la economía comunitaria. Estas condiciones adversas afectan a la población más vulnerable de la zona, especialmente a aquellos colectivos de productores que dependen en un 100% de la producción agropecuaria. La economía de la comunidad de La Guayaba está basada en la producción agrícola (maíz, frijol y sorgo) y algunos pequeños propietarios de ganado bovino.

Conforme a datos oficiales, las comunidades rurales del departamento de Madriz presentan un 18% de desnutrición crónica, un 6,1% de desnutrición global y un 2,5% de desnutrición aguda. Estos elevados porcentajes de desnutrición suelen estar relacionados con prácticas inadecuadas de alimentación, como la introducción inapropiada de alimentos durante la transición de la lactancia a la alimentación complementaria, y la falta de higiene en la manipulación de alimentos, que traen como consecuencia una alta prevalencia de enfermedades y un aporte inadecuado de calorías a la dieta, especialmente de la población infantil.

Por su parte, el municipio de Somoto se ha visto afectado en los últimos años por fenómenos atmosféricos extremos, como una larga sequía durante todo 2021, que afectó gravemente a la cosecha de granos básicos, y el paso del huracán Julia, en octubre de 2022.

Entre las consecuencias de esta situación para la población más vulnerable de la zona podemos citar la dificultad del acceso al agua potable, en cantidad y calidad suficiente, especialmente en época seca, la insuficiente disponibilidad de alimentos, la poca diversidad de cultivos, malas prácticas de cultivo, e infraestructura productiva muy deficiente, la baja capacidad adquisitiva de la población a causa de la dependencia de la agricultura de subsistencia de granos básicos, niveles de pobreza muy altos y altos índices de migración, nutrición desequilibrada con excesivo contenido de carbohidratos (arroz, maíz y frijol) y bajo aporte de grasas y proteínas y bajo consumo de frutas, verduras y hortalizas.

En las comunidades rurales, las mujeres y las niñas se enfrentan a limitaciones estructurales persistentes que les impiden acceder al pleno desarrollo de sus derechos. Por ello, los efectos del cambio climático son más evidentes para las mujeres y ahondan las desigualdades ya existentes ante la injusticia estructural que sufren, que se manifiesta en cuestiones como falta de acceso a la tierra, trabajos precarios y cargas excesivas en el hogar. Por esta razón, con el proyecto, se ha promovido la inclusión de las mujeres en los procesos de capacitación, así como que las inversiones previstas en bienes y servicios benefician directamente a las mujeres, con el objetivo de fomentar su participación en los procesos productivos.

En el caso de la comunidad de La Guayaba, a los efectos del cambio climático en la seguridad alimentaria, hay que añadir la dificultad de acceso al agua potable debido a la inexistencia de una red pública de suministro de agua y al mal estado de los pozos cercanos a la comunidad, cuya situación se ha visto agravada tras el paso del huracán Julia.

Para dar respuesta a esta situación, el proyecto, impulsado por la Fundación Escuelas Para el Mundo, junto con la organización nicaragüense Instituto de Promoción Humana de Somoto, ha tenido por objetivo fortalecer la resiliencia climática de 34 familias vulnerables de la comunidad de la Guayaba, perteneciente al municipio de Somoto, que se han visto afectadas por fenómenos climatológicos extremos, como el huracán Julia en octubre de 2022 y un largo periodo de sequía en 2021, mediante el acceso al agua con calidad, la producción de alimentos saludables y el cuidado del medio ambiente.

En primer lugar, para garantizar el derecho al agua de las familias de la comunidad, se ha rehabilitado el pozo comunitario, que quedó dañado tras el paso del huracán Julia; se ha instalado un depósito de 5.000 litros para la

distribución de agua; y se ha entregado un pequeño bidón con grifo a cada familia. Con estas actuaciones se ha garantizado el suministro de 30 litros de agua a todas las personas de la comunidad durante todo el año.

Asimismo, se ha formado a 34 personas en hábitos de higiene y consumo responsable del agua y aspectos legales de la gestión del agua y saneamiento. En esta formación se incidió en la importancia de hábitos como el clorado y la correcta manipulación y almacenamiento del agua para asegurar las condiciones de salubridad del agua para consumo humano, así como la disminución de enfermedades asociadas al consumo de agua, como infecciones gastrointestinales, especialmente entre niñas y niños. También se ha constituido un Comité comunitario de agua y saneamiento, elegido por las familias de la comunidad, que se ha responsabilizado de la gestión y mantenimiento de las infraestructuras construidas para el suministro y la distribución del agua.

Por último, con el objetivo de contribuir a mejorar las condiciones hídricas de la comunidad a medio y largo plazo, se han reforestado las zonas de recarga hídrica de la comunidad con árboles autóctonos de la zona. Esta ha sido una aportación de las familias beneficiarias, que se han responsabilizado de la plantación de los árboles y de su cuidado durante las primeras etapas de su desarrollo.

Con el objetivo de fortalecer la seguridad alimentaria de la población, se ha formado a 34 productoras y productores, 17 de ellos mujeres, en la producción de alimentos en sus huertos familiares con sistemas agroecológicos, concretamente con el método de cultivo biointensivo. También se llevaron a cabo varias jornadas de formación sobre las causas y consecuencias del cambio climático y se reflexionó con la población sobre las medidas que se pueden llevar a cabo para paliar sus efectos en la comunidad. También se entregó a las familias un lote de semillas de distintas variedades de hortalizas y las herramientas necesarias para el trabajo en los huertos. Fruto de este proceso, se han puesto en marcha 34 huertos con el sistema de cultivo biointensivo, en los que las familias están implementando las técnicas aprendidas con el proyecto. Gracias a la producción en los huertos, se ha diversificado la dieta alimenticia de las familias de una forma saludable y segura, con diversas variedades de verduras, hortalizas, tubérculos y granos básicos. En todos los casos se trata de cultivos libres de productos nocivos para las personas y el medio ambiente.

Como conclusión, el proyecto, que ha sido financiado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, ha contribuido a garantizar el acceso al agua potable y la seguridad alimentaria de la población de una comunidad en situación de vulnerabilidad de Nicaragua, así como a la protección del medio ambiente y los recursos naturales de la zona de intervención.



Construyendo resiliencia en familias vulnerables de las comunidades rurales de la zona oriental de El Salvador.

© SOLMAN

Construyendo resiliencia en familias vulnerables de las comunidades rurales de la zona oriental de El Salvador

“Recibimos la canasta alimentaria y eso es de gran alivio para el hogar en las épocas de sequía y cero producciones, y también recibimos herramientas e insumos para trabajar en nuestro propio huerto casero”

Rosa Magdalena Campos, Beneficiaria del proyecto.
Residente de la comunidad de Cantón Juste, departamento de Usulután.

“Como agricultores estamos enfrentando el cambio climático, entonces es importante aprender nuevas y sostenibles formas de cultivar y hacer los cambios necesarios para cuidar el poco suelo que nos queda para producir nuestro alimento”

Oscar Armando Echeverría, beneficiario del proyecto.

Escucha las entrevistas realizadas a diferentes personas que participan en este proyecto en <https://alianzasparalaigualdad.org/solman-el-sector-agricola-el-salvador/> y conoce en profundidad esta experiencia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo de Castilla-La Mancha



El 80 % de El Salvador ya se considera corredor seco, en crisis híbrida, y los departamentos más afectados de la zona oriental del país, son Morazán, San Miguel, La Unión, algunas partes de Santa Ana Norte y Ahuachapán Norte y Sur y parte de la zona costera de La Libertad hasta Usulután.

Para este proyecto nos vamos a centrar en la zona oriental de El Salvador. Los municipios que la conforman (Usulután, Morazán, San Miguel y La Unión), tienden a enfrentar sequías entre los meses de julio y agosto, además del verano que vive esa zona del país por esta época del año; esto tiene como consecuencia que muchas de las comunidades que viven allí se enfrenten a desafíos climáticos extremos, exacerbando sus vulnerabilidades, entre las que están el acceso desigual a alimentos y problemas de salud nutricional. El alza en los precios de insumos agrícolas ha mermado la seguridad alimentaria, elevando los costos de producción y, por ende, haciendo que los alimentos sean menos accesibles.

La desnutrición en El Salvador es preocupante, según datos del Ministerio de Salud de ese país, cerca de 213 personas han muerto de desnutrición severa y moderada en los últimos cuatro años. El Plan de Respuesta Humanitaria 2023 de las Naciones Unidas en El Salvador advirtió que, según el análisis de Seguridad Alimentaria 2022, se estima que, entre marzo y junio del 2023, unas 869.000 personas entraron en inseguridad alimentaria fase 3 o mayor, con riesgo de descender a una crisis alimentaria y de subsistencia, según la Clasificación Integrada en Fases de la Seguridad Alimentaria (CIF). Los departamentos más afectados, según el informe, son Ahuachapán y la zona oriental del país, entre ellos Morazán. Entre ambos, la población asciende a los 177.185 habitantes.

La situación es complicada, pues varios municipios de esta zona del país viven en extrema pobreza y, en al menos el 75 % de los hogares, basan su sustento diario en la agricultura y no tienen otra fuente de ingresos. Ante la situación de sequía por estos meses áridos y los cambios drásticos de las temperaturas, se está produciendo poco. Otro de los factores implicados en la baja producción agrícola es que las personas no tienen para comprar los insumos necesarios para producir (fertilizantes, abonos, etc.) y la producción y la economía en esos hogares decae considerablemente.

Otro factor que se le suma a esta baja producción y, por ende, a los sobrecostos de los alimentos, es el desplazamiento forzado que hay en todo el país debido al cambio climático; esto, sumado a la falta de recursos económicos para sostenerse en sus propiedades y a la inseguridad alimentaria por la que

están atravesando, ha hecho que las personas salgan de sus tierras secas y migren hacia otras partes del país o al exterior.

En este contexto medioambiental y económico, el proyecto de la organización Solman llega a esa parte del territorio salvadoreño para asistir a familias vulnerables que residen allí y que se encuentran en condiciones de pobreza extrema. El proyecto prioriza a aquellas familias agrícolas activas que estén dispuestas a adoptar prácticas agrícolas más sustentables, siendo la mayoría lideradas por mujeres dedicadas a la agricultura.

La zona de Usulután tiene su base agropecuaria en: la caña de azúcar, el café, los cereales, las hortalizas, el maíz, la semilla de marañón, etc. Durante varios años se han usado químicos para fertilizar los suelos productivos en esa zona del oriente salvadoreño y eso ha afectado a la población con enfermedades renales. Actualmente, la producción con métodos de agricultura orgánica está costando, ya que el suelo se encuentra muy dañado y contaminado.

El objetivo primordial del proyecto es asegurar el acceso a alimentos y satisfacer las necesidades básicas de los que habitan esos municipios mientras realizan la cosecha del ciclo de producción. La idea es poder contrarrestar los efectos de la escasez alimentaria originada por la reducción en la producción agrícola, impulsada por variaciones climáticas regionales y el aumento global en los costos de alimentos e insumos esenciales.

Para poder llevar a cabo este objetivo y estas intenciones, el proyecto presenta unas acciones específicas que contribuyen al respaldo alimentario y nutricional de estas familias vulnerables. Por un lado, está la necesidad de capacitar a las familias beneficiarias en derechos humanos relacionados con la alimentación; la nutrición y la salud; la resiliencia y la adaptación a las circunstancias climatológicas; y la importancia de implicarse y participar activamente liderando los espacios de creación colectiva sobre el bienestar agroecológico de la zona.

También, mensualmente y durante 4 meses, estas familias reciben una canasta alimenticia y de insumos, para que las personas puedan abastecerse en épocas de sequía y tengan los materiales necesarios para mantener la diversificación de sus huertos familiares. Dentro de los insumos para la producción agrícola, se les da fertilizantes naturales para que, en alguna medida, se pueda recuperar la fertilidad de los suelos sin causar más daños a la población que consume esas cosechas.

Las mujeres en este proyecto también cumplen un papel fundamental. Desean cambiar las formas en las que se está produciendo en sus tierras y se han unido en grupos de lideresas, que buscan aprender cómo producir mejor y de manera orgánica sus cultivos; darle un uso adecuado a los pocos recursos hídricos que tienen; y, con estos aprendizajes, poder alimentar mejor a su hogar y a sus hijos. Con esto, las mujeres y en general los habitantes de esta zona de El Salvador, reclaman su derecho a una alimentación saludable y sostenible, y a una adecuada nutrición.



Construyendo resiliencia en familias vulnerables de las comunidades rurales de la zona oriental de El Salvador.

© SOLMAN



Escuelas comprometidas con los ODS.

© Médicos del Mundo

Escuelas comprometidas con los ODS

“Proyecto enfocado en las reflexiones y análisis de los ODS y, a través de ellos, ver las causas y consecuencias de lo que se ve en las desigualdades e injusticias del mundo”

“Por medio de cuentos hacemos reflexiones sobre las diferentes situaciones que están pasando en el mundo y en nuestro país”

“Los niños y niñas tienen claro cuáles son las situaciones de injusticia y ven las soluciones de forma creativa”

Lourdes Nieto Montero,
presidenta de Médicos del Mundo Castilla-La Mancha.

Escucha las entrevistas realizadas a diferentes personas que participan en este proyecto en <https://alianzasparalaigualdad.org/medicos-del-mundo-escuelas-comprometidas-ods/> y conoce en profundidad esta experiencia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo de Castilla-La Mancha



Uno de los pilares de los ODS y la Agenda 2030 es implicar a las nuevas generaciones en el desarrollo sostenible. La juventud, los niños y niñas son la fuente de la creación innovadora y creativa de ver un mundo mejor.

En España, con la nueva Ley de Educación LOMLOE, se introducen los contenidos de la Agenda 2030 y los términos relacionados con los ODS en los centros educativos. Se piensa en la necesidad de transformar el pensamiento y la actuación de los y las jóvenes, niños y niñas, para que en la adultez se vean los frutos de tener personas justas, críticas, implicadas, responsables de sus acciones, e involucradas en construir un mejor futuro.

Organizaciones como Médicos del Mundo desarrollan proyectos en los que la educación y la sensibilización son herramientas que usan para lograr incidir en una transformación social, fomentando una ciudadanía crítica, activa y comprometida con los Derechos Humanos.

Escuelas comprometidas con los ODS, tiene como objetivo que los y las estudiantes de primaria conozcan los 17 ODS mediante un itinerario a largo plazo, logrando una visión amplia, transformadora global y profunda de su realidad más próxima y cómo pueden contribuir a mejorarla. Esta iniciativa se centra en tres pilares: cuentos, diálogo filosófico y la metodología de aprendizaje basado en la creación de proyectos finales.

Los cuentos llevan al alumnado a generar un diálogo filosófico, en donde las niñas y niños responden a preguntas que guían hacia la reflexión del tema a tratar en cada cuento. La metodología de aprendizaje basado en la creación de proyectos finales es el aprendizaje establecido en una serie de tareas articuladas por un reto, pregunta o desafío inicial que luego, mediante un proceso de investigación (búsqueda y análisis de la información), el alumnado va a crear un producto o proyecto final que trascienda de la escuela, es decir, que pueda ser difundido y publicado al mundo exterior.

Los ODS que se trabajan en cada curso de primaria son:

Grupos de Educación infantil:



1º de Educación Primaria:



2º de Educación Primaria:



3º de Educación Primaria:



4º de Educación Primaria:



5º de Educación Primaria:



6º de Educación Primaria:



El ejemplo más claro de este proceso y metodología de aprendizaje y sensibilización es lo que está sucediendo en algunas de las escuelas de Toledo. Allí, a niños y niñas, después de leer los cuentos, se les invita a reflexionar en sus espacios más cercanos sobre qué dificultades, con respecto a la temática analizada en el aula hay, de forma que las puedan aterrizar en su día a día y, a partir de ahí, creen propuestas creativas y artísticas sobre cómo se podría mejorar la situación problema. Los niños y niñas hacen poemas, canciones, podcast, guiñoles, cuentos, juegos que comparten en el “Día de los ODS” poniendo de manifiesto las diferentes situaciones que ven en el mundo y hacen propuestas para mejorarlo. Los niños y niñas no tienen prejuicios, y es por esta razón que se evidencia, claramente, para ellos y ellas dónde están los problemas; hablan de injusticias como por ejemplo el no acceso al derecho al agua potable, la necesidad de cuidar el planeta, la importancia de garantizar el derecho a la salud, la desigualdad que ellos y ellas sienten entre sus pares y establecen acuerdos entre sí para mejorar la convivencia y mejorar la vida de todas las personas en cualquier lugar del mundo.

Sensibilizar a través del juego es una herramienta muy poderosa que permite que niños y niñas comprendan e interioricen temas que pueden ser difíciles de explicar con palabras. Las experiencias que viven a través del juego ayudan a fortalecer sus capacidades asociativas, adaptativas, comprensivas, empáticas, creativas y emocionales.



Escuelas comprometidas con los ODS.

© Médicos del Mundo



Reforzando el acceso al derecho de saneamiento básico de la comunidad indígena “Carlos Canales”, Sutiaba, León, Nicaragua.

© YMCA

Reforzando el acceso al derecho de saneamiento básico de la comunidad indígena “Carlos Canales”, Sutiaba, León, Nicaragua

“Gracias por hacer realidad este sueño de dotar y habilitar letrinas en la comunidad, y mejorar las condiciones gineco sanitarias para todas las mujeres que aquí vivimos”

Patricia y José Luis, beneficiaria y miembro representante de la Comunidad Indígena

“Que alguien valore tanto y agradezca tanto por cantidades insignificantes como es la construcción de letrinas, realmente deja ver lo inasumibles que es para ellos acceder a esta estructura básica de higiene, de cualquiera de nuestros hogares por ejemplo”

Gerardo Magariños,
director de Intervención Social de YMCA en Castilla-La Mancha

Escucha las entrevistas realizadas a diferentes personas que participan en este proyecto en <https://alianzasparalaigualdad.org/ymca-nicaragua-2024/> y conoce en profundidad esta experiencia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo de Castilla-La Mancha.



La comarca Carlos Canales del Departamento de León Sutiaba, Nicaragua, sufre una crisis del acceso y abastecimiento del agua potable que no deja más remedio a las comunidades que allí habitan a crear pozos artesanales para conseguir agua durante el verano. Hay 10 pozos artesanales en la zona, con una profundidad de hasta 8 metros. Muchas de las personas que allí viven, deben levantarse a las cuatro de la mañana y caminar largas distancias para abastecerse de esos pozos artesanales, que han construido ellos mismos, para conseguir el agua potable que necesitan en sus hogares.

Los pozos, al ser pocos y poco profundos, no tienen mucha agua y no se logra abastecer a toda la comunidad, solo unas pocas familias alcanzan a beneficiarse de ellos. La mayoría de las personas que residen en esa comarca no tienen los recursos económicos suficientes para pagar la construcción de un pozo de agua en su propia vivienda, entonces no es un recurso al cual puedan acceder a bajo o cero coste.

Los fenómenos naturales en esa zona del país son adversos y extremos, y son zonas rurales que no tienen cómo canalizar y almacenar el agua que podría recogerse en épocas de lluvia intensa.

Ante este contexto social y de salubridad, la organización YMCA llega con el proyecto de refuerzo del acceso al saneamiento básico como un derecho fundamental de la comunidad indígena “Carlos Canales”, en Sutiaba, departamento de León, con la finalidad de reforzar y complementar el acceso al derecho de saneamiento y condiciones básicas de habitabilidad de esta comunidad indígena, ubicada a cinco kilómetros de la ciudad de León, conformada por 254 viviendas que no disponen de una red domiciliaria para el manejo de las excretas, ni de un sistema de drenaje para el tratamiento de las aguas servidas.

Esta iniciativa contempla la dotación de 20 nuevas letrinas y la habilitación de 10 baños-duchas. Al haber escasez de agua en la región, por lo expuesto anteriormente, el funcionamiento de las letrinas es ecológico y conduce los depósitos gracias a una mezcla que se hace con tierra, ceniza o cal.

Con esto se busca disminuir y evitar las enfermedades transmisibles por las condiciones insalubres en las que viven y la mortalidad como consecuencia. Cuando se tiene una estructura higiénica y salubre se evita y se reduce los riesgos de contraer enfermedades con bacterias que se transmiten de persona a persona.

Además de atender el problema de salubridad doméstica y comunitaria, se da mayor protección a las mujeres y niñas, quienes dispondrán de espacios más íntimos y seguros. Esto es porque otro problema que surge al hacer sus depósitos en vías públicas o escampadas, muchas mujeres y niñas sufren de abuso sexual y acoso cuando van a hacer sus deposiciones en espacios libres de algún método de seguridad e intimidad. Para ellas, las letrinas significan mejorar su calidad de vida, mayor higiene y les aporta un espacio íntimo y seguro para su integridad.

Otra fase del proyecto es la capacitación de líderes, tanto hombres como mujeres, en el manejo de condiciones higiénico-sanitarias en la vivienda, con el propósito de garantizar la sostenibilidad de la solución y su réplica efectiva al resto de familias. Se capacitan a ambos sexos para el mantenimiento y uso de las letrinas, creándose líderes que sean capaces de mantener y sostener las letrinas y el proyecto por sí mismo.

Es un proyecto que contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas, disminuir las enfermedades por las condiciones insalubres en las que viven, y adapta un enfoque de género que sensibiliza y responsabiliza a toda la población sobre el uso y el mantenimiento de las condiciones higiénico-sanitarias adecuadas para cualquier ser humano.

En este proyecto podemos ver claramente, cómo el ODS 6 y 13 son derechos fundamentales no otorgados y son vistos como privilegios en muchas partes del mundo, mientras que para nosotros son derechos dados intrínsecamente y son “nuestros recursos ilimitados” no prioritarios.



Promoción de la higiene menstrual y el saneamiento seguro para luchar contra la mutilación genital femenina en Kenia.

© Fundación Kirira

Promoción de la higiene menstrual y el saneamiento seguro para luchar contra la mutilación genital femenina en Kenia

“Las letrinas subvencionadas por la Fundación Kirira han ayudado mucho a la comunidad mejorando la sanidad en el área, y las personas de la zona estamos muy contentas porque hemos mejorado el nivel de higiene que teníamos”. “Los tanques de agua potable también han hecho que los chicos no anden tantos kilómetros para recoger agua y puedan acceder a ella sin problema, para su higiene personal y para beber de ella”

Angie, beneficiaria del proyecto.

“Muchas de las escuelas a las que llegamos carecen de aulas, dan sus clases bajo un árbol, carecen de espacios privados para hacerse su higiene íntima, carecen de letrinas de agua, etc.; esto hace que muchas niñas dejen de ir al cole porque no tienen un lugar íntimo y privado donde cambiarse, lavarse, no tienen compresas para usar. Entonces, las niñas entre los 10 a 12 años se quedan en casa y abandonan sus estudios”

María Boin de Martínez, técnica del programa.

Escucha las entrevistas realizadas a diferentes personas que participan en este proyecto en <https://alianzasparalaigualdad.org/fundacion-kirira-higiene-menstrual-y-saneamiento-kenia/> y conoce en profundidad esta experiencia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo de Castilla-La Mancha.



Según Unicef, alrededor de cuatro millones de niñas y mujeres han sufrido Mutilación Genital Femenina (MGF) en Kenia; el 21% de las niñas y mujeres de entre 15 y 49 años han sido sometidas a esta práctica y la tribu de los Kuria consideran como ceremonia social la ablación del clítoris. En el 2019, en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD) de Nairobi, el expresidente de Kenia, Uhuru Kenyatta, se comprometió a poner fin a la Mutilación Genital Femenina (MGF) para 2022. A pesar de los esfuerzos y de la ilegalidad que es hoy esta práctica, la mutilación genital femenina sigue ejerciéndose en algunas zonas del país. En esos lugares, además de las complicaciones médicas derivadas de este procedimiento, también ha aumentado el número de matrimonios precoces y forzados entre las jóvenes.

Sin embargo, existen campañas puestas en marcha por parte de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que tratan de llegar a los hombres, a los líderes de las comunidades e incluso a conductores de mototaxi para sensibilizar sobre los efectos dañinos de estas prácticas. Ejemplo de ello están las campañas que se realizan en los campus universitarios con los hombres jóvenes, para que se unan a la lucha contra la MGF, la violencia sexual y de género. En los demás entornos sociales también se hace sensibilización. Naciones Unidas, en 2014, lanzó una campaña denominada *HeForShe* que tiene como finalidad fomentar la igualdad de género. Pretende recabar el apoyo de los hombres para lograr la igualdad, invitando a todos a ser agentes del cambio y a actuar contra los estereotipos y comportamientos negativos, con el fin de animar a niños y hombres a proteger a sus hermanas e hijas de las prácticas culturales dañinas, como por ejemplo la mutilación genital femenina.

La población adulta también está siendo objeto de sensibilización, información y educación. Los ancianos, líderes de las comunidades opositoras a la mutilación genital femenina, observan la cultura desde una visión y perspectiva de respeto por los Derechos Humanos de las niñas de sus comunidades, evaluando qué prácticas están perjudicándolas o dañándolas y qué prácticas se pueden adoptar que sean más sanas y valiosas, que respeten a las niñas, a los mayores y a los valores de la vida, sin dañar y trasgredir a ningún integrante de la comunidad.

Otra de las problemáticas que persisten en Kenia, específicamente en la comunidad de Kuria, es el desabastecimiento de agua potable, el saneamiento y, por ende, una inadecuada e insalubre higiene e higiene menstrual, especialmente en las niñas de las escuelas rurales de esa comunidad. El proyecto de la Fundación Kirira llega hasta esta parte del continente africano y dota a la escuela primaria y secundaria de Simbori de una

infraestructura de higiene y salubridad, segura e íntima para todos los niños y niñas.

El proyecto consiste en la construcción de un tanque y 10 letrinas que les permita lavarse las manos, acceder a agua potable y tener una higiene óptima y una intimidad segura, con el fin de mejorar sus condiciones de vida, promover una calidad de vida más saludable y aminorar los riesgos de sufrir algún tipo de violencia o ataque por parte de personas o de animales salvajes, ya que debido a las largas distancias (entre medio kilómetro y siete por trayecto) que tienen que caminar para llegar a sus casas, pueden encontrarse con situaciones peligrosas e inseguras. Otro factor que se busca evitar con estas acciones del proyecto es el abandono escolar por parte de las niñas, debido a que la mayoría de las escuelas no tienen una infraestructura higiénica y de salubridad, las niñas no tienen un lugar seguro e higiénico donde asearse adecuadamente y tampoco tienen agua limpia para su consumo. Consecuencia de lo anterior, las niñas que abandonan sus estudios son las que serán mutiladas y casadas por obligación. La comunidad de Kuria es la que tiene mayores tasas de MGF. Aún en esa parte de la región se cree que la mujer entra con ese ritual en una nueva etapa decisiva en la vida y que se convierte en adulta.

Se prevé que esta intervención provoque un impacto positivo, a largo plazo, en las más de 250 alumnas y alumnos de Simbori y en toda la comunidad Kuria (más de 10.000 miembros).

La salud menstrual en Kenia también es un tema relevante y es intervenido por el proyecto de la Fundación Kirira. En Kenia, el 65% de las mujeres no pueden pagar productos menstruales. Aunque este país fue el primero en eliminar el IVA sobre productos menstruales en 2004 y ha retirado impuestos a la importación de materiales para fabricarlos, la pobreza menstrual persiste. Los productos menstruales en Kenia pueden llegar a costar 30 céntimos de euro, pero en el país se vive con 1 USD al día, lo cual hace imposible acceder a ellos.

Kirira, en este proyecto, como en los que suele promover, impulsa la sensibilización sobre la importancia de llevar una higiene adecuada en las partes íntimas de las niñas y las mujeres, de forma que se prevengan infecciones o enfermedades que atenten contra la salud. Los temas que se tratan van desde lo más básico, lavado de manos antes y después de entrar al baño, y antes de comer, hasta la higiene menstrual. También, durante el proyecto, se distribuyen kits de higiene menstrual y charlas para que aprendan a usarlos higiénicamente.

Como vemos en este capítulo, la vulneración de los derechos humanos a educación, salud, acceso al agua y, en general, a tener una calidad de vida humana en condiciones, es visible y real. Proyectos como los que nos presenta la Fundación Kirira nos permiten ver cómo se pueden mejorar las condiciones de muchas personas. Según esta organización, a las escuelas donde llega el proyecto, la MGF se reduce hasta en un 80% porque además de ofrecer la infraestructura adecuada para una higiene segura y salubre, ofrece educación y sensibilización sobre la mutilación, quitando el tabú y los aspectos discriminatorios que este comportamiento cultural tiene. Se busca que se comente, se civilice, se informe y se eduque.

Con estas actuaciones, se garantizan los derechos básicos a menores, adolescentes y jóvenes de la comunidad de Kuria (Kenia), principalmente niñas, relacionados con la cobertura de necesidades básicas, la educación y la protección de la integridad física de aquellos menores en riesgo de sufrir violencia.



Promoción de la higiene menstrual y el saneamiento seguro para luchar contra la mutilación genital femenina en Kenia.

© Fundación Kirira



Avanzando en estrategias de justicia ambiental desde las campesinas organizadas en 16 comunidades del norte de Nicaragua.

© Movimiento por la Paz

Avanzando en estrategias de justicia ambiental desde las campesinas organizadas en 16 comunidades del norte de Nicaragua

“Soy una joven campesina, feminista, apicultora biointensivista, tengo 12 colmenas y soy defensora ambiental, a los 14 años inicié un curso de electricidad con especialidad en Condega, y hace dos años me desempeño en el rol de promotora agroecológica en mi comunidad, doy seguimiento a las productoras de granos básicos y de café”.

Beneficiaria del proyecto en las comunidades
de mujeres del norte de Nicaragua.
Fundación entre mujeres (ONG de la contraparte)

“El proyecto fortalece la capacidad de las mujeres para continuar trabajando la tierra y mejoren sus condiciones de vida”

Blanca García Monje
Encargada de realizar los proyectos en Nicaragua, Movimiento por la Paz

Escucha las entrevistas realizadas a diferentes personas que participan en este proyecto en <https://alianzasparalaigualdad.org/movimiento-por-la-paz-justicia-ambiental/> y conoce en profundidad esta experiencia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo de Castilla-La Mancha.



El Corredor Seco de América Central está siendo afectado por el cambio climático. Los fenómenos naturales recurrentes (terremotos, huracanes, inundaciones, sequías, tsunamis), el modelo productivo vigente (extractivo e intensivo en uso de recursos naturales), junto con los efectos del cambio climático, están poniendo en riesgo la sostenibilidad de los sistemas alimentarios, incrementando así la vulnerabilidad de las comunidades y amenazando los medios de subsistencia de las personas. Uno de los principales efectos de la vulnerabilidad ambiental se refleja en la escasez de agua para consumo humano y para su uso productivo, especialmente en comunidades que se ubican en el denominado corredor seco de Nicaragua.

El Corredor Seco abarca aproximadamente 63 municipios (de un total de 153 unidades administrativas) y aglutina una importante cantidad de la población del país. La mayoría de la población de esta región está compuesta por pequeños productores agropecuarios de subsistencia. Los datos del Censo Agropecuario 2011 (CENAGRO) indican que, a nivel nacional, el 16% de los propietarios rurales no tiene acceso a ninguna fuente de agua y en el Corredor Seco alcanza hasta el 19%. El riego es parte de las prácticas agrícolas de adaptación al cambio climático, sea para atender el déficit de humedad que se presenta durante el período de lluvias o para regar en el período seco. El cambio climático ha hecho que la época de lluvia sea inferior y las cosechas tengan retrasos. La dieta alimenticia se basa en el consumo de granos básicos (arroz, maíz, frijoles, millón), algún derivado de la leche (queso especialmente), carne de aves y, eventualmente, hortalizas.

Dentro de las limitaciones ambientales y productivas se destacan: la sobreutilización de la tierra; el uso de prácticas agrícolas inadecuadas como las quemadas; el exceso en el uso de agroquímicos; el monocultivo y la falta de prácticas conservacionistas; la variación en las precipitaciones promedios anuales (entre 782 a 1.366 mm); y el descenso de las lluvias.

La problemática nicaragüense no es solo por la sucesión de causas ambientales por las que atraviesa año a año, sino que a esto se le suma el desempleo y la precariedad laboral que tienen. Según datos proporcionados en el último censo nacional agropecuario (CENAGRO) 2021 – 2012, se estima que 76 de cada 100 personas ocupadas en Nicaragua no tienen un empleo formal, sino que trabajan en la informalidad o en la precariedad laboral.

Esto, sumado a la dificultad ambiental, ha llevado a que la población rural tenga una inseguridad alimentaria sobrevenida y que su situación de vulnerabilidad se acreciente más con el pasar del tiempo. En particular, las

mujeres nicaragüenses atraviesan una serie de limitaciones interpuestas por la sociedad y la cultura en la que viven.

La mayoría de productores y productoras se dedican al cultivo de granos básicos, aunque dedican ciertas áreas para cultivo de café, hortalizas y frutales diversos. Además, las limitaciones en el acceso a agua para el consumo y las actividades productivas se han incrementado en los últimos años, convirtiéndose en uno de los problemas fundamentales que afectan la calidad de vida de sus pobladores. Entre las causas de esta situación, está el deterioro del medio ambiente y la falta de acciones positivas para su restauración.

Como era de esperar, debido a la situación en general de las mujeres nicaragüenses, las mujeres participantes en el proyecto enfrentan muchas limitaciones socioeconómicas, así como factores que propician su vulnerabilidad: limitaciones en el acceso al agua en cantidad y calidad; inadecuadas prácticas de higiene y saneamiento por la falta de infraestructura; presencia de unidades de salud con una baja capacidad de resolución frente a las enfermedades, así como de servicios de salud sexual y reproductiva; el trabajo doméstico y el cuidado del resto de la familia recae casi por completo en las mujeres, aumentando así la carga de trabajo; la poca oferta educativa a nivel de las comunidades limita el acceso a la formación secundaria, técnica y universitaria; la presencia de diversos tipos de violencia y la escasa presencia institucional que favorezca el respeto a los derechos de las mujeres, hace que ser mujer en Nicaragua ya sea un factor de posible vulnerabilidad.

El proyecto que hoy nos presenta la organización Movimiento por la Paz, consiste en organizar a las mujeres en grupos para que trabajen en la acción comunitaria con planes de finca, contribuyendo al fortalecimiento de sus capacidades productivas en la identificación de los periodos de cosecha. Otra acción que tiene el proyecto es la promoción de los derechos fundamentales al agua, a la seguridad alimentaria, a la igualdad de género sobre el uso de la tierra y la autonomía alimentaria, con un enfoque de derecho a la justicia social. Como se mencionaba anteriormente, el acceso a la tierra por parte de las mujeres es difícil, la mayor parte de la tierra está en manos de los hombres y dada su cultura patriarcal, las mujeres pueden tener acceso a cierta parte, pero no son dueñas, ni comparten decisiones con los terratenientes y no pueden trabajar la tierra con plena libertad. Y es por esta razón que el proyecto se enfoca mucho en el empoderamiento de las mujeres y en el cambio cultural, en el sentido amplio de la concientización sobre la importancia de trabajar de la mano de las mujeres y permitirles, por justicia social y equidad, ser parte activa del manejo de la tierra y la producción agrícola.

Dentro del empoderamiento femenino, el proyecto crea una escuela de ecotecnología en la que se han vinculado a unas 2.500 a 3.000 mujeres y se promueve, ampliamente, la innovación. De esta escuela salen las futuras defensoras ambientales, que sensibilizan a las comunidades sobre el tema de la basura y los desechos orgánicos, el cuidado del agua y la importancia de la reforestación. La resignificación y la recopilación de los saberes ancestrales de las mujeres también sirve para cuidar y producir la tierra, y es una forma de equilibrar los derechos humanos femeninos y la armonización natural.



Avanzando en estrategias de justicia ambiental desde las campesinas organizadas en 16 comunidades del norte de Nicaragua.

© Movimiento por la Paz



Promoción de la higiene menstrual y el saneamiento seguro para luchar contra la mutilación genital femenina en Kenia.

© Fundación Kirira

Cifras del cambio climático y acceso al agua como un Derecho Humano fundamental

El cambio climático está relacionado con el ciclo hidrológico y sus cambios en la temperatura atmosférica. El calentamiento del sistema climático en los últimos decenios es inequívoco, como se desprende ya del aumento observado del promedio mundial de las temperaturas del aire y del océano, de la reducción generalizada del hielo y los glaciares y del aumento del promedio mundial del nivel del mar.

Los principales dinamizantes climáticos que determinan la disponibilidad de agua son: la precipitación, la temperatura y la demanda evaporativa (determinada por la radiación neta en la superficie del terreno, la humedad atmosférica, la velocidad del viento y la temperatura). La temperatura tiene particular importancia en las cuencas con predominio de nieve y en las áreas costeras, en este último caso por el impacto de la temperatura sobre el nivel del mar (aumento estérico del nivel del mar por dilatación térmica del agua). Los estudios que se han realizado hasta el momento muestran ya que, para el 2050, el agua subterránea disminuirá hasta en un 70% por el nordeste de Brasil, suroeste de África y la franja meridional del Mar Mediterráneo¹.

Esta situación, a día de hoy, ya es preocupante y, como hemos visto en los contextos donde se desarrollan estos proyectos, el problema del acceso y abastecimiento del agua es precario y mínimo. Ya estamos viendo sequías

¹ Ver [El cambio climático y el agua](#). Documento técnico del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático.

extremas y aumento de estos episodios, pero irá siendo progresivo al pasar de las décadas.

Ante el aumento del área afectada por las sequías, es probable que se degrade el suelo; que disminuyan los rendimientos y aumenten los daños a los cultivos; que haya mayores riesgos de incendios forestales; mayor extensión del estrés hídrico y, con ello, mayor riesgo de escasez de alimentos y de agua, lo cual conlleva a tener mayores riesgos de malnutrición y de enfermedades transmitidas por el agua y los alimentos, como lo veíamos en las problemáticas de algunos proyectos presentados.

La escasez de agua para asentamientos, industrias y sociedades; menor potencial de generación hidroeléctrica; y posibles migraciones de la población, son hechos que seguirán ocurriendo en la medida que aumente la temperatura en la tierra y con ello disminuyan las precipitaciones y aumente la sequía.

El agua como un derecho fundamental va a estar determinado por los usos que se le den a la tierra, la construcción y gestión de embalses y el tratamiento del agua, ya que son factores que van a influir en la cantidad de agua que hay y qué calidad tiene para el consumo y uso humano. El uso de agua va a depender de los cambios de población, del consumo de alimentos, de la economía (incluido el control de los precios del agua), de la tecnología, del estilo de vida y del valor que la sociedad atribuye a los ecosistemas de agua dulce. La vulnerabilidad de los sistemas de agua dulce al cambio climático depende, también, de la gestión del agua a nivel nacional e internacional.

En la Conferencia Internacional sobre el Agua y el Medio Ambiente de Dublín en 1992, se establecieron 4 principios para gestionar de forma íntegra los recursos hídricos:

1. El recurso del agua dulce es un recurso finito y vulnerable, es esencial para el sostenimiento de la vida, el desarrollo y el medio ambiente.
2. El desarrollo y gestión del agua debería estar basado en un planteamiento participativo que implique a usuarios, participantes y responsables de políticas de todos los ámbitos.
3. Las mujeres tienen un papel central en el aprovisionamiento, gestión y salvaguardia del agua.
4. El agua desempeña un papel económico en todos sus usos sujetos a competencia, y debería reconocerse como un bien económico.

Esto muestra que, desde el siglo pasado, venimos hablando sobre la forma en la que debemos gestionar los recursos hídricos, y lo que llama la atención es el empoderamiento y el papel que se le da a la mujer en la gestión y distribución de este recurso. Como se mencionaba en los proyectos presentados en este libro, la mujer cumple un papel fundamental en el uso de la tierra, de los recursos hídricos y medioambientales, permitiendo asegurar una seguridad alimentaria próspera y equitativa.

La productividad de los sistemas agrícolas, forestales y piscícolas depende principalmente de la distribución temporal y espacial de la precipitación y de la evaporación, así como de la disponibilidad de recursos de agua dulce para el riego, especialmente de cultivos. El agua desempeña un papel crucial en la producción regional y mundial de alimentos. Por una parte, más de un 80%² de las tierras agrícolas del mundo depende de la lluvia; en esas regiones, la productividad de los cultivos depende únicamente de una precipitación suficiente para satisfacer la demanda evaporativa y la consiguiente distribución de humedad del suelo. Allí donde esas variables están limitadas por el clima, como sucede en las regiones áridas y semiáridas, en los trópicos y subtropicales, y en las regiones de tipo mediterráneo de Europa, Australia y América del Sur, la producción agrícola es muy vulnerable al cambio climático. Por otra parte, la producción mundial de alimentos depende del agua, no solo en forma de precipitación, sino también, fundamentalmente, en forma de recursos hídricos disponibles para el riego.

En el mundo hay todavía 850 millones de personas mal alimentadas y durante los próximos decenios, las presiones socioeconómicas darán lugar a una mayor competitividad entre las necesidades de riego y la demanda de los sectores no agrícolas, que podría reducir la disponibilidad y calidad de los recursos hídricos necesarios para la alimentación.

Estudios recientes indican que es improbable que se cumplan en 2030 los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en lo referente al hambre. Al mismo tiempo, durante este siglo el cambio climático puede reducir aún más la disponibilidad de agua para la producción mundial de alimentos, a consecuencia de los cambios medios proyectados de la temperatura y de los

² Ver. World Agriculture Towards 2015/2030. FAO (Food and Agriculture Organization), 2003.

regímenes de precipitación, y del aumento previsto de la frecuencia de fenómenos extremos, tales como las sequías o las crecidas.

Durante el siglo XXI, la alteración de la demanda y de la disponibilidad de agua por efecto del cambio climático afecta y seguirá afectando notablemente a las actividades agrícolas, a la seguridad alimentaria, a la silvicultura y a las pesquerías. Hay cambios en la relación entre la evaporación y la precipitación, con lo cual se modificará la demanda de agua de las plantas y el ciclo de almacenamiento a escala de cuencas, alterando la disponibilidad estacional, anual e interanual de agua para los ecosistemas agrícolas y acuáticos.

Los cambios de la frecuencia e intensidad de los episodios climáticos extremos (por ejemplo, una mayor frecuencia de olas de calor, de sequías o de inundaciones) tendrán consecuencias importantes respecto a la producción alimentaria y forestal (así como al riesgo de incendios forestales), y respecto a otras producciones en ecosistemas agrícolas, muy por encima del impacto de tales cambios sobre el valor medio de las variables. En la cuenca amazónica, por ejemplo, la deforestación y la fragmentación creciente pueden desencadenar sequías graves que rebasaría la señal climática, incrementando así el riesgo de incendios forestales.

El enorme aumento del uso de agua en los sectores doméstico e industriales, aumentará el valor del agua “entre un 14% y un 83% de aquí a 2050”³, y a nivel local la agricultura de regadío, podría encontrarse ante nuevos problemas, vinculados a la distribución espacial y temporal de los caudales. En latitudes bajas, por ejemplo, especialmente en el sureste de Asia, el adelanto del deshielo de nieve puede ocasionar inundaciones invernales y escasez de agua de riego en los períodos estivales.

Las previsiones indican que el número de personas que padecieron un agravamiento del estrés hídrico fue entre 400 millones y 1.700 millones del 2004 al 2020, entre 1.000 millones y 2.000 millones lo padecerán para el decenio de 2050, y entre 1.100 millones y 3.200 millones para el decenio de

³ Ver. Evaluación de los Ecosistemas del Milenio. Naciones Unidas, 2005.

2080⁴; la amplitud de estos intervalos refleja la diversidad de escenarios considerados. En ciertas áreas, la escasa disponibilidad de agua ocasionará la sobreexplotación de las aguas subterráneas, y esto conllevará a un mayor costo del abastecimiento de agua para todos los usos, debido a la necesidad de bombear aquella a una mayor profundidad y desde lugares más lejanos.

En el seguimiento de los avances de la consecución del ODS 6 “agua limpia y saneamiento”, realizado por la ONU-Agua, los países expuestos en este *Tejiendo Alianzas* presentan cifras proporcionales a sus contextos y dinámicas sociales actuales. A continuación, presentaremos algunos datos relevantes teniendo en cuenta los temas de agua como un derecho humano fundamental y el saneamiento básico seguro y accesible:

Haití: según los datos presentados en ese informe de seguimiento, en el 2022, el porcentaje de la población de la zona rural, que utiliza los servicios de agua potable gestionados de forma segura, o al menos proviene de una fuente de consumo mejorada, es del 43% frente a un 44% que bebe agua de pozos excavados sin ninguna protección ni libre de contaminación. La media nacional nos dice que el 23% de la población de todo Haití bebe agua de fuentes no protegidas y manantiales de aguas no tratadas, en relación con el 67% que usan y tienen agua potable.⁵ Esto demuestra que, la mayoría de las veces, la población más afectada por la distribución del recurso hídrico y por los problemas medioambientales, es la que se encuentra en las zonas rurales.

Ahora veamos el indicador que evalúa saneamiento e higiene. En zonas rurales, el porcentaje de la población que usa instalaciones mejoradas y no las comparten con otros hogares, y que los excrementos se eliminan de manera segura o se transportan y se tratan fuera del sitio, es del 25%; en zonas urbanas, es el 46%; y la media nacional se ubica en el 37% (dato proporcionalmente bajo y responde a las necesidades de fortalecer los sistemas de saneamiento e higiene

⁴ Ver. Arnell, N.W., 2004: Climate change and global water resources: SRES emissions and socio economic scenarios. *Global Environmen. Chang.*, 14, 31–52.

⁵ Ver. [Progreso ODS 6: agua y saneamiento. Haití](#)

en el país, para prevenir las enfermedades que hoy, ya, se dan, como se evidencia en los proyectos presentados en este libro).⁶

En contraposición está el porcentaje de la población rural que utiliza los servicios de saneamiento de forma insegura, es decir que hacen sus necesidades humanas en campos, bosques, matorrales, cuerpos de agua abiertos, playas y otros espacios abiertos o con residuos sólidos, y es un 31%, en zona urbana es el 8% y la media nacional se ubica en el 18%; siendo la zona rural la que tenga el porcentaje más alto, separándose en una brecha muy corta con el 25% de las personas que si tienen el sistema de saneamiento e higiene adecuado.⁷

Hay un alto porcentaje entre las personas de las zonas rurales, que comparten con otros hogares las instalaciones de saneamiento e higiene (17%) y las que utilizan letrinas de pozos sin losa ni plataforma, letrinas colgantes o letrinas de balde (26%)⁸; esto en términos cualitativos tiene sus consecuencias en la seguridad, ya que no tienen un espacio íntimo ni seguro donde hacer sus deposiciones y asearse, y para el caso de las mujeres esto trae consigo diferentes tipos de agresiones a su integridad.

Siguiendo con las variables de saneamiento e higiene, se evidencia que el 14% de la población rural no tiene donde lavarse las manos y el 71% siguiente tiene límites para lavarse las manos, ya que hay instalaciones en sus hogares para hacerlo pero no hay agua ni jabón (la media nacional se encuentra en un 69% de las personas haitianas no tienen agua ni jabón para lavarse las manos)⁹.

⁶ *Ibid.*

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*

⁹ *Ibid.*

Senegal: según los datos revisados, en las zonas rurales de Senegal el 77% de la población utiliza y tiene acceso a los servicios de agua potable que son gestionados de forma segura, pero hay un 23% de personas senegalesas que no tienen acceso al agua potable porque no cuentan con una fuente hídrica segura cerca y, en cambio, beben agua de pozos excavados sin protección o de un manantial sin protección. La media nacional se ubica en un 60% de los senegaleses accede de forma segura a los servicios de agua potable y el 27% lo tienen a la mano y cuando lo necesiten, libre de contaminación fecal o química.¹⁰

En términos de saneamiento e higiene, en las zonas rurales de Senegal, el 36% de los senegaleses no comparten con otros hogares las instalaciones de saneamiento e higiene, el 26% utilizan letrinas de pozo sin losa ni plataforma, o letrinas colgantes, o letrinas de balde; y aún hay un 14% de personas que viven en las zonas rurales y disponen sus heces en campos, bosques, matorrales o espacios abiertos.¹¹ Los datos no son alentadores, ya que el 26% y 14% de estas personas hacen sus deposiciones sin ningún tipo de intimidad ni seguridad, y esta era una de las dificultades con las que organizaciones como Asamblea de Cooperación por la Paz se encontraron y le dieron razón al proyecto de cooperación *mitigar las necesidades humanitarias hídricas e higiénicas de la población de la región de Ziguinchor*. Complementando esta dificultad está el hecho de tener instalaciones para lavarse las manos con agua y jabón, y en promedio nacional el 56%¹² de las personas no cuentan con espacios para lavarse las manos en el hogar. Esto, al igual que lo que mirábamos anteriormente, ocasiona un riesgo para la salud integral del ser humano y la propagación de enfermedades.

Guatemala: continuando con este informe, para Guatemala algunas cifras son más alentadoras. El porcentaje de la población que

¹⁰ [Progreso ODS 6: agua y saneamiento. Senegal](#)

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*

utiliza los servicios de agua potable de forma segura, disponible y sin contaminación es del 91% en las zonas rurales, 98% en zonas urbanas, y el promedio nacional está en el 94%¹³. En las zonas rurales, aún hay un 9% de personas que no acceden de forma segura al agua potable, beben agua de pozos excavados sin ninguna protección, beben directamente del río, lago, presa, o de fuentes en cuyo tiempo de recolección exceden los 30 minutos de viaje, de ida y vuelta, incluidas las colas, es decir no viven cerca de fuentes de agua potable.

En las zonas rurales de Guatemala, el 58% de la población que allí habita tienen acceso a los servicios básico y de forma segura a los sistemas de saneamiento, mientras que el 41% lo tienen de forma limitada ya que comparten los sistemas con dos o más hogares y/o usan letrinas de poso, sin losa o plataforma, usan letrinas colgantes o letrinas de balde. La defecación al aire libre se da en un 2% únicamente.¹⁴

Para Guatemala no se tienen datos, en este informe que referimos, sobre la proporción de personas que tienen instalaciones en sus hogares para lavarse las manos con agua y jabón.

Nicaragua: de acuerdo al informe que estamos revisando, Nicaragua no presenta datos sobre la proporción de personas que usan los servicios de agua potable en condiciones seguras en las zonas rurales, urbanas y media nacional; pero en la escala del tiempo y con datos registrados hasta el 2020, el 56% de la población nicaragüense utiliza agua potable procedente de fuentes hídricas adecuadas, disponen de ella cuando la necesitan, y está libre de contaminación fecal y química. Debido a la falta de variables específicas que organicen estos datos, es difícil poder ver cómo están distribuidas las cifras faltantes a ese 100% de cobertura y calidad del agua.

En cuanto a saneamiento e higiene, solo hay datos sobre la proporción de personas que utilizan los servicios de saneamiento de

¹³ Ver. [Progreso ODS 6: agua y saneamiento. Guatemala](#)

¹⁴ *Ibid.*

forma segura, es decir que son sistemas sanitarios que separan higiénicamente los excrementos del contacto humano, con un dato registrado para el 2020 del 80% de las personas.

En términos generales, estos datos no reflejan la realidad que leímos y escuchamos en este trabajo de *Tejiendo Alianzas*, ya que justamente las organizaciones que cooperan en zonas como Somoto y Sutiaba-León, lo hacen porque dentro de los problemas que se viven allí, día a día, es la escasez en el abastecimiento y acceso de agua potable, no hay una adecuada distribución del recurso hídrico, no hay una estructura adecuada para que las mujeres puedan asearse con seguridad e intimidad, no hay una estructura adecuada para el abastecimiento de la poca agua que llegan esas regiones del país, y hay un mal uso de los recursos naturales cuando se habla de producción de alimento y seguridad alimentaria.

El Salvador: los datos recientes aportados por el informe que referimos aquí, muestran que en el promedio nacional el 99% de las personas utilizan y tienen acceso a los servicios básicos de agua potable de forma segura, y en la zona rural es el 94%. La zona urbana presenta una particularidad en sus datos ya que, según se observa, el 79% de las personas tienen acceso al agua potable proveniente de fuentes de agua seguras, sin contaminantes fecales o químicos y disponen de ella cuando la necesitan, mientras que el 21% restante tienen acceso al agua potable segura pero no la tienen al alcance cuando la necesitan, sino que deben ir a buscarla sin que esto implique transportarla más de 30 en trayectos de ida y vuelta. Estas son cifras particulares porque la zona urbana se encuentra entre estos extremos de acceso y calidad del agua, y es extraño que no presente cifras de ausencia de agua potable ni inaccesibilidad. Recordemos que la problemática en El Salvador es que el país es considerado dentro del corredor seco de Centro América y que padece de largas sequías y una crisis hídrica constante, ocasionando limitaciones en la producción agrícola y, por ende, ausencia de seguridad alimentaria. Ante estas premisas y estas cifras, hay algo que no encaja y no responde a la realidad que nos narraban los salvadoreños, según estos datos solo el 5% de la población en las zonas

rurales bebe agua directamente del río, presas, lagos, canales de riego, etc., y no tienen acceso al agua potable de forma segura y disponible.¹⁵

Con respecto a saneamiento e higiene en la zona rural y según estos datos, el 77% de las personas tienen acceso al servicio básico de forma segura sin contaminantes, y el 21% tienen un uso limitado ya que comparten las instalaciones sanitarias con más de dos hogares¹⁶. No hay datos sobre el uso y acondicionamiento de las instalaciones disponibles en los hogares, para lavarse las manos con agua y jabón.

Kenia: en la zona rural de esta parte del continente africano, el 53% de sus habitantes recibe agua de fuentes seguras de potabilidad y libre de contaminación, pero no pueden acceder de forma inmediata, ya que tienen que ir a buscarla a distancias que no superan los 30 minutos en trayectos de ida y regreso. Un 24% de los demás habitantes de las zonas rurales de Kenia, beben agua directamente del río, de presas, lagos, estanques o arroyos, sin garantías de que sean salubres 100%; y el 23% restantes tienen acceso limitado al agua potable ya que tiene que ir por ella, recorriendo distancias superiores a 30 minutos y/o beben agua de pozos excavados sin ningún tipo de proyección de extracción y expuestas a contaminación.¹⁷

En la variable de saneamiento e higiene, en las zonas rurales de Kenia, el 40% de la población que allí habita, utilizan letrinas de pozo sin losa ni plataforma, o usan letrinas colgantes sin ningún tipo de seguridad o intimidad; esto lo veíamos en las realidades del proyecto *promoción de la higiene menstrual y el saneamiento seguro para luchar contra la mutilación genital femenina*, con el que la Organización Kirira colaboró para impulsar el acceso seguro al saneamiento en escuelas como la de Simbori. La media nacional es del 33% de las personas en Kenia sufren esta situación con el saneamiento e higiene básico, tan solo el 31%

¹⁵ Ver. [Progreso ODS 6: agua y saneamiento. El Salvador](#)

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ Ver. [Progreso ODS 6: agua y saneamiento. Kenia](#)

tienen y usan instalaciones de saneamiento sin compartir con otros hogares y con un sistema de eliminación de excrementos seguro.¹⁸

A modo de conclusión y como lo hemos venido analizando en esta parte del libro, la salud humana (que abarca el bienestar físico, social y psicológico) depende, en gran medida, de la adecuación del suministro de agua potable y de la seguridad del medio ambiente. Los seres humanos están expuestos al cambio climático tanto directamente, a merced de las pautas meteorológicas (fenómenos extremos más intensos y frecuentes), como indirectamente, en virtud de los cambios experimentados en relación con el agua, el aire, la calidad y cantidad de los alimentos, los ecosistemas, la agricultura, los medios de subsistencia y la infraestructura.

Dado el considerable número de personas que podrían verse afectadas por la malnutrición y la escasez de agua, estas podrían ser las consecuencias sanitarias más importantes del cambio climático. La falta de agua para usos higiénicos determina, actualmente, una gran parte de la carga de enfermedad mundial. Una pequeña parte, no cuantificada, de esa carga es imputable a la variabilidad climática o a los extremos climáticos. La escasez de agua está asociada a una multiplicidad de consecuencias adversas para la salud, entre ellas, las enfermedades relacionadas con la contaminación del agua por materias fecales y otras sustancias peligrosas (por ejemplo, parásitos).

La mortalidad y morbilidad infantil ocasionadas por la diarrea en países de bajos ingresos, particularmente en el África subsahariana, sigue siendo elevada pese a haber mejorado la atención sanitaria y a aplicarse terapias de rehidratación oral. El acceso a aguas salubres sigue siendo un problema sanitario extremadamente importante a nivel mundial. Las regiones secas del planeta están habitadas por más de 2.000 millones de personas, que padecen en mayor medida malnutrición, mortalidad infantil y enfermedades relacionadas con la contaminación o la escasez de agua. La escasez de agua constituye una importante limitación para el desarrollo sostenible.

Las medidas de lucha contra la escasez de agua, como la reutilización de aguas de desecho no tratadas o parcialmente tratadas con fines de riego,

¹⁸ *Ibid.*

tienen también implicaciones respecto a la salud humana. El riego es en la actualidad, un factor de primer orden en la difusión de algunas enfermedades infecciosas, como el paludismo o la esquistosomiasis. Hay directrices estrictas sobre la calidad de las aguas de desecho destinadas al riego, cuya finalidad es prevenir los riesgos sanitarios aparejados por los organismos patógenos y asegurar la calidad de los cultivos.

Es probable que, a mayor escasez de agua sumada a una mayor demanda de alimentos y/o a un mayor uso de agua de riego por efecto del aumento de las temperaturas, redunde en una mayor reutilización del agua. En áreas con saneamientos insuficientes podría llegar a practicarse (por primera vez o en mayor medida) una reutilización incontrolada de agua (con aguas contaminadas o incluso de desecho).

Ciertas enfermedades, como la helmintiasis, se transmiten mediante el consumo de productos procedentes de cultivos regados con aguas contaminadas o de desecho. En las áreas rurales y suburbanas de los países de ingresos más bajos, la utilización de aguas fecales y residuales para el riego, que es una práctica común, viene a ser una fuente de transmisión de enfermedades de transmisión fecal-oral. En la actualidad, no menos de una décima parte de la población mundial consume productos procedentes de cultivos regados con aguas de desecho. Sin embargo, el aumento de la escasez de agua y de la demanda de alimentos, sumado a unas condiciones sanitarias deficientes, favorecerá la utilización de agua de baja calidad. Para controlar estos problemas será necesario elaborar programas de tratamiento de aguas de desecho y planificar su reutilización.



Derechos Humanos al Agua y al Saneamiento de las mujeres y niñas de la zona rural del Departamento de Sololá.

© ONGAWA



Entidades, proyectos y alianzas

Mitigar las necesidades humanitarias hídricas e higiénicas de la población de la región de Ziguinchor afectada por conflicto y la transmisión de la COVID-19 (FASE III).

© Asamblea de Cooperación por la Paz





- **Nombre del proyecto:** Fortalecimiento de las capacidades productivas de las mujeres de tres comunidades de la sección comunal Alto Guinoudee, municipio de Jeremie.
- **Localización:** Haití.
- **Alianzas:** Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- **Objetivos de Desarrollo Sostenible** a los que ha contribuido este proyecto:





- **Nombre del proyecto:** Derecho a servicios de saneamiento e higiene adecuados y fortalecimiento de la salud comunitaria en la comunidad de Cazale (Haití)
- **Localización:** Haití.
- **Alianzas:** Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- **Objetivos de Desarrollo Sostenible** a los que ha contribuido este proyecto:





- **Nombre del proyecto:** Mitigar las necesidades humanitarias hídricas e higiénicas de la población de la región de Ziguinchor afectada por conflicto y la transmisión de la COVID-19 (FASE III).
- **Localización:** Senegal.
- **Alianzas:** Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- **Objetivos de Desarrollo Sostenible** a los que ha contribuido este proyecto:





- **Nombre del proyecto:** Derechos Humanos al Agua y al Saneamiento de las mujeres y niñas de la zona rural del Departamento de Sololá.
- **Localización:** Guatemala.
- **Alianzas:** Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- **Objetivos de Desarrollo Sostenible** a los que ha contribuido este proyecto:





- **Nombre del proyecto:** Resiliencia climática de familias vulnerables de la comunidad de la Guayaba, Somoto, Nicaragua, promoviendo el acceso al agua con calidad, la producción de alimentos saludables y el cuidado del medio ambiente.
- **Localización:** Nicaragua.
- **Alianzas:** Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- **Objetivos de Desarrollo Sostenible** a los que ha contribuido este proyecto:





- **Nombre del proyecto:** Construyendo Resiliencia en Familias Vulnerables de las Comunidades Rurales de la zona oriental de El Salvador.
- **Localización:** El Salvador.
- **Alianzas:**
 - Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
 - Ayuntamiento de Ciudad Real.
- **Objetivos de Desarrollo Sostenible** a los que ha contribuido este proyecto:





- **Nombre del proyecto:** Escuelas Comprometidas con los ODS.
- **Localización:** Castilla-La Mancha.
- **Alianzas:** Ayuntamiento de Toledo.
- **Objetivos de Desarrollo Sostenible** a los que ha contribuido este proyecto:





- **Nombre del proyecto:** Reforzando el acceso al derecho de saneamiento básico de la comunidad indígena “Carlos Canales”, Sutiaba, León, Nicaragua.
- **Localización:** Nicaragua
- **Alianzas:**
 - Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha
 - Ayuntamiento de Toledo
- **Objetivos de Desarrollo Sostenible** a los que ha contribuido este proyecto:





- **Nombre del proyecto:** Promoción de la higiene menstrual y el saneamiento seguro para luchar contra la mutilación genital femenina en Kenia.
- **Localización:** Kenia.
 - **Alianzas:** Ayuntamiento de Ciudad Real.
- **Objetivos de Desarrollo Sostenible** a los que ha contribuido este proyecto:





- **Nombre del proyecto:** Avanzando en estrategias de justicia ambiental desde las campesinas organizadas en 16 comunidades del norte de Nicaragua.
- **Localización:** Nicaragua
 - **Alianzas:** Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha
- **Objetivos de Desarrollo Sostenible** a los que ha contribuido este proyecto:



Referencias

1. Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2008): *El cambio Climático y el Agua*. Disponible en: [El cambio climático y el agua](#)
2. FAO (2003): *World Agriculture Towards 2015/2030*. Disponible en: [World Agriculture Towards 2015/2030](#)
3. Naciones Unidas (2005): *Los Ecosistemas y el bienestar humano: humedales y agua*. Disponible en: [Evaluación de los Ecosistemas del Milenio](#)
4. Arnell, N.W. (2004): *Climate change and global water resources: SRES emissions and socio economic scenarios*. *Global Environmen*. Chang., 14, 31–52.
5. Naciones Unidas (2022): *Actualización de progreso 2021, ODS 6 “Agua y Saneamiento para todos”*. Disponible en: [Datos del ODS 6 de ONU-Agua](#)
6. (1992, 26 al 31 de enero) *Conferencia Internacional Sobre El Agua Y El Medio Ambiente: El Desarrollo en la Perspectiva Del Siglo XXI* [Declaración de Dublín e Informe de la Conferencia] (CIAMA). Dublín (Irlanda). Disponible en Gestión del Agua Sostenible (gsagua.com): <https://gsagua.com/wp-content/uploads/2014/07/1992-declaracion-de-dublin-sobre-el-agua-y-el-ds.pdf>

Escucha todas las entrevistas realizadas a diferentes personas que participan en este proyecto en: <https://alianzasparalaigualdad.org/experiencias-por-el-clima-y-el-derecho-al-agua/> y conoce en profundidad esta experiencia de la Cooperación Internacional para el Desarrollo de Castilla-La Mancha.



